JUSIICI

DIARIO REPUBLICANO DE LA TARDE

PUBLICIDAD

Sábado 7 de Enero de 1888.

Anuncios á 0,25 peseta línea. A los suscritores con rebaja de un 50 por 100.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de LA JUSTICIA, D. TARCISIO

Comunicados á precios convencionales.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA

Relatores, 4 y 6.

ban los ganados, se exije una contribución enorme, el bajá se vuelve cargado de dinero y de despojos, y todo queda en pazn.

Pues con ligeras variantes, ese es el siste-

ma que en casos parecidos siguen los conser-Ahora hay que averiguar quiénes han sido los primeros en usarlo: los marroquíes ó los conservadores.

Nosotros creemos que los últimos.

Dice nuestro apreciable colega La Repúbli-ca, dando cuenta de la circular del ministerio de la Gobernación, dictando reglas sobre la importación del ganado vacuno, lanar y de cer-

da que se destina al consumo: "Cree el ministro que cuando los gobiernos extranjeros acuden con grande, y en algunos casos con exagerado celo, á dictar medidas que aseguren la buena a limentación, prohibiendo la entrada en sus Estados de las carnes en vivo y muertas, natural es que el de España, que conoce las medidas que se han tomado también en Stokholmo con el ganado de cerda, y la frecuencia con que se presenta alguna de las enfermedades epizoóticas, procure en primer término evitar la importanción de toda clase de reses que no vengan en perfecto estado, para impedir que, destinadas al consumo, alteren la salud pública ó propaguen la enfermedad á nuestros ganados."

Bueno será, á no dudarlo, que no entren en Madrid reses malas de los países extranjeros; pero buena será también que esta prohibición que, como La República, nos abstenemos de juzgar, se utilice por algunos para darnos reses de desecho, siquiera sean castellanas.

COLABORACIÓN DESARROLLO DE LAS CIENCIAS

La idea de comparar el desenvolvimiento de la humanidad al desarrollo del individuo, no diré que pertenezca al número de ideas madres, pero si seguramente pertenece al de aquellas otras que un amigo mío, hom-pre de letras, llamaba ideas embarazadas; es decir, que es uno de esos principios fecundos en consecuencias, y que dejan por explorar todo un contenido de maravi-llas y todo un mundo de riquezas.

Tan exacta esta comparación resulta, y hasta tal punto se evidencia, que en todo y en parte, ya se compare la historia de la humanidad, ya la de una sola de las manifestaciones de sus distintas actividades, la semejanza se ofrece; y más que cosas diversas parecen la propia cosa, regida por una ley única, que en el proceso de su sucesivo desenvolvimiento se ha presentado con tra es distintos, con caractéres variables, cada uno de los cuales la coloca respecto á las demás en una relativa autonomía, jamás en absoluta independencia.

Así, el desenvolvimiento de la ciencia—como de toda otra cosa-en la historia, verificase de un modo análogo, sigue un proceso paralelo al desenvolvimiento de un individuo. En aquélla, como en este, formase ante todo, aquello que es primario é indispensable, algo como base orgánica de la vida, materia amorfa, sin la cual ésta no puede manifestarse: en una y en otro van sucesiva y lentamente apareciendo órganos que en sus cionados v monstruosos; y en ambos también estas desproporciones, à medida que el individuo se desarrolla, desapare-

cen y se borran, llegando à constituir el conjunto armónico de un organismo fisiólogico y adulto. Para que aún más resalte la semejanza, en la historia de la vida intelectual del hombre acontece con frecuencia que se desarrollen al propio tiempo y de modo intependiente dos ciencias tales, que una de ellas pudiéramos decir que està destinada à vivir à expensas de la otra, de la que andando el tiempo llegue á formar un único capítulo; y así, en las primeras edades de la existencia, cuando el seno de la madre es al mismo tiempo arca, santuario y laboratorio de la vida, al formarse en el nuevo sér el sistema circulatorio, administrador admirable que reparte el pan á domicilio, desarróllanse los vasos con entera independencia del corazón y de los gruesos troncos á los que abocando á su

debido tiempo constituyen integro el aparato de la cir-No funciona cada órgano de un indivíduo con la misma potencialidad, pudiéramos decir, de acción: lo que se ha dado en llamar idiosincracia, no significa el predominio absoluto y constante del funcionamiento de un órgano sobre los demás: en cierto modo la idiosincracia es factor de la edad, y en cada época de la vida parece que la actividad vital se reconcentra preferentemente en un órgano determinado, y recorriéndolos uno á uno, cuando el indivíduo muere de senectud, á todos ellos ha llegado la visita. Así también no hay época alguna en la historia en que todas las ciencias alcancen un armónico desarrollo: cada época se caracteriza por la preferente atención que una ciencia ó un grupo de ciencias ha merecido del hombre, ya las matemáticas, ya la filosofía, ya las ciencias naturales; y gracias á eso, cuando la humanidad muera de vieja, para lo que aún falta mucho, según los que piensan que todavia no tiene veinte años, para cuando llegue esa época podrá exclamar, si tiene ganas de ello—que no estaré probablemente de humor de tales filosofías he vivido toda.

En fin, en las ciencias como en los indivíduos, cabe admitir tres edades: una en que las funciones de asimilación predominan; otra en que existe un cierto equili-brio y otra última en que la desasimilación comienza

brio y otra ultima en que la desasimilación comienza bajo todas sus formas y bajo todos sus aspectos. El ejemplo más acabado puede ofrecérnoslo la cien-cia matemática que en el siglo de Pitágoras se nutre avara de todo lo que va atesorando: y sigue en un pe-riodo de estadio hasta el siglo de Descartes: y desde entonces, por un trabajo de desasimilación alimenta á sus espensas la mecànica racional y la física y la química: y aspira, con justo titulo, à ser la Eva del linaje de las

Y nótese que con ser la vida de la especie lo que à la naturaleza preocupa, à expensas, si es necesario, de la vida del indivíduo, como es la de éste, en cierto mo-do, garantia de aquélla, no consiente que del capital de vida que cada individuo posee aproveche nada la especie, hasta tanto que este capital exceda de lo necesario para que aquél desahogadamente subsista; y que aun

llegado este caso no consiente tampoco que el indivi-duo regale á la especie su propia vida, ni siquiera la vitalidad que le sobra; que unicamente accede à que llegue à ésta, el interés que aquel capital produce. En las mútuas relaciones de las ciencias, no presta

una à otra su concurso, hasta que està suficientemente desarrollada y es robusta y vigorosa: y ann entonces el apoyo que la presta es al modo y en la medida como puede prestarlo, sin lo cual à la larga resultaria el auxilio no sólo estéril, sino también contraproducente por haber fundado todo un edificio sobre elimientos sin la solidez necesaria para sustentar el peso de la fábri-

ca arquitectónica. Si en vez de la ciencia hubiéramos elegido el arte como objeto de estas comparaciones, el resultado aún hubiera sido más claro y terminante porque en la cien-cia hay algo de colectivismo de que el arte carece por completo, y da esto á la indudable semejanza un ca-

no así del arte que ha sido siempre trascendente con respecto á las demás actividades humanas, como trascendente resulta la vida de un individuo en relación

considerado, el esfuerzo que un obrero ejecuta elevan-do un peso determinado en la faena del taller, y el esfuerzo que ese mismo obrero desarrolla elevando un peso análogo en una sala de gimnasia: porque en el primer caso el acto que realiza tiene su fin en si mis-

SOCIEDAD FUNDADORA DE «LA JUSTICIA»

En el contrato de constitución, celebrado en 7 de Diciembre último, la Sociedad determinó la significación política que había de tener el periódico, consignando la base si-

«Los comparecientes se asocian para crear »y sostener un periódico diario en Madrid por »tiempo indeterminado, que se denominará La »Justicia, y se consagrará:

»Como fin permanente, á propagar los prin-»cipios de la Democracia con su forma genuina, »la República, representando constantemente »dentro de la comunión republicana una ten-»dencia reformista progresiva, y manteniendo »la necesidad de diferenciar los partidos para »el desenvolvimiento normal y tranquilo de »las instituciones republicanas;

»Y como fin circunstancial, á afirmar la »política de concordia de todas las fuerzas re-»publicanas, para la conquista y consolidación »de sus comunes aspiraciones, sustentando los »procedimientos defendidos por la minoria de »la Asamblea del partido republicano-progre-»sista en Enero de este año.»

Al constituirse la Sociedad eligió un Comité que la representara, compuesto de los señores:

- D. Nicolás Salmerón.
- D. Eduardo Chao.
- D. Rafael Cervera.
- D. Gumersindo de Azcárate y
- D. Josè Melgarejo,

los cuales nombraron Director-Gerente á

D. Eduardo Chao.

y á propuesta de éste, Redactor en Jefe de Lá Justicia á

D. Antonio Atienza.

El inesperado y repentino fallecimiento del Sr. D. Eduardo Chao, ha dejado vacante el puesto de Director-Gerente que la Sociedad le nabía confiado, y al cual habría llevado la representación de su consecuencia, de su ilustración, de sus virtudes cívicas y de sus relevantes servicios á la causa de la democracia republicana.

En cumplimiento de lo prescrito en los Estatutos de la Sociedad, el Comité ha nombrado miembro del mismo en sustitución del señor Chao, á

D. Agustin Galindez,

y Director-Gerente, á D. Francisco Sicilia.

CRÓNICA

INTERIOR ¿Publica ó no su Memoria el general Pala-cio? ¿Acepta ó no el general Polavieja el mando superior de Puerto Rico que le ha conferido el gobierno? ¿Abandona ó no el Sr. Martos la presidencia de la Cámara con motivo de la entermedad de su señora? ¿Es ó no el brigadier Correa el designado para la subsecretaría del ministerio de la Guerra? ¿Disgustó ó no á los oficiales generales la recomendación que les fué hecha de real orden para asistir á la recepción de Palacio? ¿Se hallan ó no á la firma los nombramientos militares? ¿Se ultima ó no la nueva combinación de gobernadores? Tales han sido los principales asuntos de preocupación para los políticos durante todo el día de ayer. Aunque se nos tache de plagiar á El Correo, hemos de condenar la atención exclusiva consagrada diariamente entre nosotros á este género de problemas que rebaja nuestra vida política, imprimiéndola un deplorable tono de chismografía y haciéndola asemejarse más á entretenimiento y comidilla de comadres ociosas, que á objeto digno de ocupar á hombres ilustrados y serios.

No pueden ciertamente las cuestiones personales aislarse de las políticas, pues hombres son al cabo los que encarnan las ideas y gestionan los intereses públicos. Pero allí donde se hace una política de principios, la preocupación personal ocupa siempre un lugar subalterno. Recorred un periódico extranjero de alguna importancia: allí encontraréis, tratados con atención preferente, los grandes problemas internacionales, sociales, políticos, científicos, artísticos, económicos. Las vicisitudes de las personas ocupan un lugar secundario. Lo opuesto acaece entre nosotros: la prensa, que áun pretendiendo guiar é ilustrar á la opinión pública, ha de ser á la postre su reflejo fiel, necesita, para satisfacer la curiosidad de sus lectores, Ilenar sus columnas con las impresiones del personaje A, las revelaciones del persona je B, ó los propósitos del personaje Z. ¡Síntoma desconsolador de una vida política sin fe y sin principios, en que los descreídos se preocupan tan sólo del medro de su jefe, del que depende el suyo propio, y los ignorantes necesitan en-carnar los ideales en una personalidad, como el salvaje encarna en un ídolo su grosera concepción de Dios!

Sobre si estuvo ó no tan concurrida y brillante, como lo aseguran algunos diarios, la recepción palaciega, nada hemos de decir. En esas cosas de palacio nos declaramos incompetentes. Pero séanos lícito notar un detalle del acto que es, á nuestro entender, carecterístico. La reina regente, dice un diario monárquico, tenía á su derecha al rey niño, vestido de blanco, en brazos de su nodriza. ¡Singular contraste el que forma la inocencia del tierno infante con la función que el ritual monárquico le atri-buye! Encarnación viva y palpable de la más

alta institución del Estado; ¡cuán lejos estaría, | sin embargo, de la naciente fantasía del niño, cautivada por el brillo de las joyas y de los uni formes, la idea de la altísima representación que ostentaba en aquel deslumbrador concier-

to de formas, colores, sonidos y movimientos! Solo la fuerza de la tradición y del hábito puede familiarizarnos con algunas de las consecuencias que produce la encarnación materialista de las instituciones y de las ideas. La posteridad las mirará con profunda extrañeza cuando hayan pasado á la historia.

Un triste acontecimiento vino ayer á distraer por un momento nuestra atención de la política menuda: fué la desaparición de una de nuestras más preclaras glorias, el insigne novelista D. Manuel Fernández y González, á cuya memoria consagramos en otro lugar de este

número el tributo que merece. El Ateneo de Madrid, cumpliendo dignamente su misión como centro de cultura, acordó, en sesión extraordinaria, designar una comisión provista de los poderes más amplios para disponer las exequias. El cadáver, embalsama-do por varios médicos miembros de aquella corporación, se hallará expuesto al público en el salón de sesiones de la docta casa. Allí irán á rendirle un postrer homenaje de respeto y simpa-tía, no solo los que por largo tiempo vivieron unidos con él por los lazos de la amistad, sino los representantes de toda una generación, que ha comulgado con aquel grande espíritu en la sublime comunión del arte, y que, al perderlo, siente bajar con él á la tumba los últimos restos de su ideal desvanecido.

EXTERIOR

¡Las embajadas! Vamos á tener desde el lunes convertido al señor Mazo en embajador de España en Lón-dres; el Sr. Merry, ya ha recibido sus cartas credenciales en Viena; el conde de Benomar, su nombramiento en Berlín; el de Rascón, sus documentos en Roma, para presentarse ante el

rey Humberto, investido con su alta jerarquía. La recíproca. El Sr. Crispi no ha creído que bastaba elevar la misión de Italia en Madrid, ascendiendo simplemente al representante, sino que antes por el contrario, ha buscado personas para los cargos, acaso con mejor acierto que nuestro ministro de Estado Sr. Moret. Así es que el marqués de Maffei recibió en lugar de sus credenciales de embajador, un telegrama por el cual se le encargaba pidiese su agrement, como se dice en términos diplomáticos, al gobierno español, para designar al conde de Fornielli como embigador de Madrid.

Este ministro plenipotenciario de Bukarest,

ha sido admitido como persona grata por el gabinete, y el marqués de Maffei va á Copenhague, y el representante del Quirinal en la corte de Dinamarca, pasa á San Petersburgo.

El simpático ministro de Inglaterra en Madrid desde el día 8 del pasado mes está ascendido á embajador, pero no ha presentado sus credenciales esperando á que el Sr. Doubsky, ministro de Austria, presente las suyas, que áun por más señas no ha recibido. Pero es seguro que quedará en este cargo, porque en Viena se saben estimar los servicios prestados en Madrid, muy señalados á la verdad, y de los cuáles por cierto no estarán descontentes los

Si alguien debe hallarse resentido serán sin duda los partidarios del Sr. Cánovas, quizás porque lo crean demasiado amigo de elevadísimas personalidades y del Sr. Castelar.

El plenipotenciario de Alemania, Sr. Stumm, tampoco ha recibido su nombramiento. El senor Stumm, á quien se supone intimo de Bismarck y muy querido del viejo emperador, es casi seguro que será agraciado con el ascenso; pero no sucederá sin que levante protestas en el cuerpo diplomático alemán, porque siendo el más joven de los representantes del imperio dió un buen salto en el escalatón para ir á Dinamarca, desde donde obtuvo otro ascenso respetable, viniendo á sustituir al Sr. Solms, ministro en Madrid cuando el asunto de las Carolinas, y á quien en estos días nuestros tres representantes en Roma han festejado con verdadero lujo de atenciones.

Y basta de embajadas. ¡España puede ya enorgullecerse de pagar algo más á los ilustres Talleyrand que la representan en el extranjero! El contribuyente no ha de incomodarse por ello cuando á cambio de un millón de reales más ó menos va á tomar la alternativa, como se diría en las esferas gubernamentales, de potencia de primer orden.

Háse resucitado en estos días la cuestión Wilson en París, volviéndose á presumir que se reducirá á prisión al yerno del expresidente de la República francesa, por nuevos antecedentes descubiertos en el desdichado negocio de la venta de condecoraciones.

Al propio tiempo que el papa se niega á acceder à determinadas pretensiones del Gabinete británico, de las cuales nos ocupamos en crónicas anteriores, ha declarado que recibirá con gusto y mediante las formalidades usadas con las personas no católicas, á Gladstone. Probablemente el insigne estadista informará al Sumo Pontífice de la situación de Irlanda y del clero católico en aquella isla, confirmando los informes de monseñor Pérsico. De esta entrevista mucho debe esperar el partido radical inglés y temer mucho los conservadores.

Las conferencias de Gladstone con los reporters de varios periódicos, ha hecho pública la satisfacción del ilustre anciano, que ve el triunfo de sus principios, imponiéndose á todo el mundo, aunque lamente que para el planteamiento de sus ideas no sean sus amigos los lla-

La felicitación de los garibaldinos al presidente de la República vecina, dá á conocer la actitud de los elementos democráticos y republicanos de Italia, y deja presentir la campaña que inaugurarán contra el gabinete Crispi en el Parlamento por su política internacional. El tratado de Comercio lucha con dificultades pre-

sentadas por parte de Francia. Lo único nuevo en la elaboración de la guerra europea son las pruebas de simpatía que se cambian entre Alemania y Rusia, algunas de las cuales recoge el telégrafo. Con tal motivo se han despertado recelos en Austria. El canciller de hierro pretende ahora aparecer como arrastrado á la tirantez de relaciones por intolerancias tudescas, y se esfuerza en hacer ver en San Petersburgo que la suerte de Bulgaria no

le interesa de cerca ni de lejos. Supónese con fundamento que va á iniciarse un enfriamiento de relaciones entre Berlín **MUCHAS GRACIAS**

Trae tan acongojada en estos días á la pren-sa monárquica la desunión de los republicanos, de tal manera viene haciendo de este asunto

Es verdad; los partidos republicanos no for-man una sola agrupación. No tienen todos ellos un solo dogma, ni comulgan en la misma iglesia, ni se dejan guiar por un solo pastor. Es más; hasta hay entre nosotros quien traba-ja para que esta diferencias subsistan y se acentúen, dificultando deliberadamente que lleguemos á esa uniformidad perfecta, que echan de menos los monárquicos, y que trocaría la comunión republicana en una verdadera balsa

Pero después de confesar que existe éste, que en el lenguaje familiar de El Correo, podríamos llamar desbarajuste, y que en el nuestro se llama diferenciación necesaria de los partidos, séanos permitido llevar algún con-suelo al espíritu contristado de nuestros leales y generosos adversarios políticos.

A pesar de las diferencias que nos separan á unos de otros, todos los republicanos estamos

Primero. En combatir las instituciones monárquicas y en defender las instituciones republicanas, tratando de ganar para ellas la opinión del país y allegando todas las fuerzas necesarias para esta transformación radical del

régimen político.

Segundo. En proclamar los derechos de la personalidad, como base de toda constitución y límite infranqueable á la par de la acción del

Estado y de los poderes públicos. Tercero. En admitir como única fuente de poder la soberania de la nación, y como medio de expresión de esta soberanía el sufragio universal, sin ambigüedades de palabra ni mixtificaciones de concepto.

Cuarto. En reconocer que la política de la restauración ha sido desastrosa para los intereses nacionales en el interior y en el exterior, que ha empobrecido á España y que no ha sabido asegurar el orden material, cuanto menos el orden moral, que solo puede asentarse en el respeto al derecho de todos y en el estricto

cumplimiento de las leyes.

Hay, pues, entre todos los republicanos principios y puntos de vista comunes, bastantes por su importancia y por su número para el establecimiento de un régimen político sólido y estable y para constituir una situación que permitiría dar satisfacción á las aspiraciones de todos los partidos.

No queremos pagar con esto sólo sus buenos oficios á la prensa monárquica. La gratitud nos obliga á recomendar á los partidarios de la monarquía que se abstengan de combatir á los republicanos por la falta de armonía que reina en sus filas, si no quieren que alguien emprenda la fácil tarea de poner al desnudo los abismos que separan á los monárquicos.

Monárquicos son los carlistas, pero monárquicos de una monarquía absoluta, de derecho divino, enemiga de la democracia, renida con el espíritu de nuestro tiempo, fanática, despótica é intolerante.

Monárquicos son los conservadores, pero monárquicos de una monarquía doctrinaria, para quienes la soberanía reside en el poder real, anterior y superior á la soberanía de la nación, y cuya representación en Cortes, lo que ellos llaman el país legal, es mero instrumento llamado solamente á ilustrar á la corona en sus libérrimas decisiones.

·Monárquicos son los demócratas, que en mal hora abandonaron la causa republicana para echar vino nuevo en odres viejos, sin penrey no pasa de ser un funcionario público y la nación el soberano.

Y todavía entre estos linajes hay una variedad indefinida de monárquicos, como los que forman lo que podríamos llamar centro é izquierda del partido fusionista, de quienes sería difícil asegurar cuál es el concepto que les merecen las liamadas altas instituciones, que constantemente tienen en los labios.

De donde resulta evidente que mientras es empresa fácil y en todo rigor realizada, poner de acuerdo á todos los republicanos en los principios cardinales, fundamento de una común legalidad constitucional, sería, por imposible, un verdadero absurdo imaginar cosa semejante entre fuerzas políticas antagónicas como los demócratas y los partidarios de D. Carlos.

Punto en boca, pues, y hablemos de otra

recepción de las damás españolas por el papa,

"Su santidad, que se ha dignado hablar familiar mente en francés con cada una de las señoras y señori-tas españolas, ha bendecido á España. Las señoras han hecho á León XHI varios rega-los, entre ellos una estola adornada con piedras pre-

Además de esto, las señoras de Valencia han entregado al Pontífice un cáliz y joyas por valor de 14.000 duros, y las de la congregación del Apostolado un

"La señora de Agüera hizo á su santidad un presen-

te de 55.000 duros recaudados en Madrid. La escena de la recepción ha sido conmovedora." ¡Ya lo creo! Hay cosas que conmueven á cualquiera.

Figurense ustedes si se hubieran conmovido poco con tales presentes, es decir, con tales ausentes, los pobres inundados de Andalucía. Hubieran sido capaces de conmoverse más que el papa. Y también habrían pagado con bendiciones.

Dice un diario ministerial, volviéndose á

ocupar de nuestra actitud para con los refor-

"Los halagos de La Justicia son de otra especie,

Biblioteca Nacional de España

NOTAS Y RECORTES

Al dar cuenta un periódico fusionista de la

Después de la célebre misa que valió á Enrique IV la posesión de París, es esta la misa mêjor retribuida de que hacen mención las his-

> ¿Qué pensarán de esto nuestros pobres curas de aldea, que pueden tenerse por dichosos cuando encuentran ocasión de decir una misa de á peseta?

A bien que debe consolarlos una consideración, á saber: la de que esto redunda en provecho de la fe, que no puede menos de avivarse ante este patente milagro que hoy realiza el pontífice: ser pobre recibiendo nueve millones por una misa.

Cortamos de La Epoca:

"Según un despacho que publica El Imparcial, la cuestión de Anghera está definitivamente resuelta, habiéndose sometido las kábilas sublevadas y obligádose à satisfacer al gobernador de Tanger una importante indemnización.

Es el sistema que allí se sigue: se subleva una kábila, hace los destrozos posibles, se envian contra ella fuerzas superiores adictas al sultan, se acuchilla á cuantos se encuentran, se queman los aduares, se ro-

como nosotros. Los elementos que representa La Justicia sar que el vino se corrompe y el odre estalla, tuvieron siempre los procedimientos legales, como estallaron los moldes en que pretendie-ron encerrar los principios de la Revolución de como regla normal de conducta y el procedimiento revolucionario, como extraordinario y Septiembre; pero monárquicos para quienes el excepcional, necesitado del apoyo de la opinión y de la justificación de las circunstancias. Estos

elementos consiguieron que todo el partido aceptara este criterio, y así está consignado en los acuerdos de sus Juntas y en las resoluciones de sus Asambleas. Es verdad que luego, á espaldas de los elementos que nosotros representamos y á espal-

Se funda en la esperanza de que los reformistas se de-jarán querer y llevar á la República." Mejor podríamos fundarla en los fusionistas,

que fueron ya ministros de la res pública y tienen aprendido el camino.

Comentario de La Iberia à un artículo de

"Con el título de *La obra de los sabios* publica *El* Pais una furiosa y enconada diatriba contra el señor

El colega, cegado por la pasión, no repara en que los argumentos para combatir lo que llama la obra de

los sabios se pueden convertir en la crítica más acerba

La obra de los sabios se inspira en la razón, en la experiencia y en el conocimiento profundo de las nece-

sidades de los pueblos, y según las circunstancias de

patriótica y más permanente que la acción demoledora é irreflexíva, que sólo obedece á una obstinada resis-tencia, á un personalismo egoista y á un odio inextin-

Por lo mismo esta obra es más fundamental y más

Otro colega de la noche, después de dar

Desde que nuestro colega La Regencia no

representa sino á medias á D. Pío Gullón, ha

lejado de ser dulce para pretender ser ágria.

por las siguientes líneas de una editorial, que

obramos de ligero, porque de la comunicación y trato entre La Justicia y El Resumen, puede resultar, por

ejemplo, lo que resulta entre la del jefe ilustre del po-sibilismo y la situación; jy que, al cabo de cierto tiem-po, los señores Azcárate y Salmerón, glorias científi-cas siempre y personas muy respetables y simpáticos lleguen en política à llamarse apenas Pedru!n

rero no llegarán á llamarse á fuerza de discrepancias «Gobernadores del Banco Hipote-

Aunque á juicio de un diario de la mañana,

preferencia que la benevolencia, seguimos cre-

yendo que los republicanos pueden tener líci-

tamente la primera y no deben dispensar la se-

bierno conservador, nos parece que es de buen

monárquica, nos parece incorrecto é improce-

"En el salon de conferencias del Congreso, tomando

como base lo dicho por algún periódico, se hablaba ayer de un disgusto ocurrido entre los generales Mar-

tinez Campos y Salamanca, con el supuesto molivo de no haber invitado este al primero à un banquete cele-

Dice El Pais que los elementos que repre-

senta La Justicia no iniciaron la política

que hoy defienden hasta las primeras horas de

Esto es inexacto, y El Pais lo sabe tan bien

la mañana del 20 de Septiembre de 1886.

Estas cosas de la mesa llegan al alma.

Preferir un gobierno democrático á un go-

Dispensar benevolencias á una situación

gunda á ningún gobierno monárquico.

Ni más, ni ménos.

Dice un periódico:

brado en su casa el día de su santo.

ayor grado de adnesion la

Juzguen nuestros lectores de su intención

"Y no se nos arguya que somos pesimistas, ó que

cuenta de la campaña emprendida por El País

contra el periódico zorrillista La Revancha y

"¡A lo que lleva el instinto de conservación!"

de las exageraciones de sus amigos.

contra nosotros, termina así:

hasta hoy no hemos visto.

¡Puede!

das á veces de caracterizados amigos de El País, se acometían empresas revolucionarias que no es esta ocasión de juzgar; pero cuantas veces se procedia de esta manera protestaron enérgicamente, hasta verse en la necesidad de exigir garantías para impedir la reproducción de tales hechos, cuando se convencieron de la inutilidad de sus exhortaciones.

Vino la disidencia y se deslindaron las actitudes. Justifique y defienda cada cual la suya, pero sin alterar la exactitud de los hechos. Y no lo decimos porque corra á nuestro car go, como se dice, eso de la seriedad, sino porque es lo menos que se puede exigir.

A nueve millones de reales asciende, según parece, la limosna recogida para la misa del

rácter de vaguedad que el arte no la comunica. Efectivamente, de la ciencia, como de la humani-dad, puede decirse que tiene su fin en sí misma: pero

con la vida de la especic. Es cosa muy diferente y no debe ser de igual modo

La Opinión asegura en su número de ayer que el general Polavieja no irá á la isla de Puerto Rico por motivos de salud, y cree el colega que la ocasión es oportuna para nomtema principal de sus escritos, que no parece sino que les llega á lo hondo del alma el espec-táculo de nuestras diferencias. brar un hombre civil de reconocidas dotes gubernamentales. La Epoca que naturalmente no transije con Seríamos verdaderamente unos ingratos, la división de mandos, dice que «la ocasión para pruebas de esa índole no puede ser más á prosi no correspondiéramos con el reconocimiento más profundo á estas demostraciones de interés, y si no procurásemos tranquilizar á nues-Aun tratándose de una prueba sería difícil hallar ocasión más oportuna; pero lo que se tros colegas pide está ya suficientemente probado, puesto que se reduce á establecer en Puerto Rico el sistema establecido en todas las provincias de España y en todos los pueblos civilizados.

mo: el obrero se ha propuesto, levantando aquel peso, elevarlo à cierta altura para que en su caida, destru-yendo una cantidad determinada de fuerza viva, produzca el efecto útil que á esta destrucción de fuerza viva corresponda. Pero cuando eleva un peso en el gimnasio, no se preocupa del efecto inmediato, ántes bien á él voluntariamente renuncia, y atento solo al principio de que la función crea en cierto modo el órgano ejecutan una serie de esfuerzos cuyo único fin es el de dar vigor v tonicidad á sus músculos v con ello ponerlos, por una serie de esfuerzos desaprovechados, en condiciones de llegar un día à aprovechar el esfuerzo.

El arte debe ser considerado en este respecto como una gimnasia, con la que el hombre se prepara y dispone á una serie de esfuerzos y de trabajos, cuyo resultado esta vez utilice, y en la vida de la humanidad no ha tenido ni tiene otro objeto que el de poner en ejercicio vigoroso un grupo determinado de nuestras faculta les intelectuales, para que llegando à determinar carácter, y acentuándose y fijándose este carácter por la herencia, haga posible su funcionamiento dentro de otro orden de aplicaciones, esta vez ya directa y resueltamente beneficiosas.

Nunca como aquí, pudiera decirse con Campoamor que el que vé un corazón vé el mundo entero; el que examina una série de hechos, casi puede por pura reflexión llegar al total conocimiento del mundo; por todas partes todos los fenómenos se repiten; aunque con un poco más de complexidad, en último análisis la química es física, la biología es química y biología la ciencia sociológica; las propias leyes por todas partes incesantemente se muestran, aunque con variedad inagotable; hasta tal punto que bien puede asegurarse que el legislador al formar un Código, no hace más que traducir para norma de la conducta de las sociedades el Código natural que tiene à la ley de Lavoisier por principio fundamental y simplicisimo

José Verdes Montenegro.

DON MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Caliente aun el cadaver del que fué en la novela como Zorrilla en la poesía, personal encarnación de aquella explosión hermosa y tumultuaria que se llamó romanticismo, la crítica minuciosa, rectamente impar-cial traída de los inflexibles axiomas del código artístico, seria cuando menos inoportuna.

Para los hombres que como Fernández y Gonzilez llevaron la representación de toda una época, hay dos clases de crítica: la crítica personal, que juega las obras del individuo, como dramas, como novelas, como poesía, y la crítica de la época, del movimiento, de las ideas en que se formaron los individuos, meros elementos de toda una obra social, y que necesita, para no resultar mezquina, estrecha, desnivelada, del sentimiento vivo de lo que fué aquello, de la compenetración simpática, amorosa con su sentido, su pensamiento; de la visión de las cosas pasadas que las representa, no como muertas y desaparecidas, sino como vivientes, señaladas en la historia por su sello propio, con aquella personalidad que hace eternos los hechos, porque les da propio valor que por si se sostiene y permanece. Una crítica así, llena de cariño, de amor, identifi-

cada con el espíritu de lo que fué breve relámpago romantico entre nosotros, aunque deslumbrante; una critica de quien hubiese vivido con aquella generación, hubiese sentido el palpitar diario tumultuoso de aque-llos cerebros exaltados por todo lo extraordinario, que hubiese penetrado hasta el alma todo lo que de grande, de generoso, de hermosamente sublime, tuvieron aque llos hombres, locos de la manía de lo grandioso; sintiera el inmenso dolor que produce, en una vida formada al calor de un círculo de ideas, de sentimientos de un patrón de conducta común á muchos, la muerte de alguno de los que aun con eco que se pierde en el vocerío nuevo de las nuevas ideas, ó con el brillo empañado de un nombre que lo tuvo, son con él miembros de la familia intelectual que en cada momento se forma entre todos los que comulgan juntos en cierto ideal común; una crítica así de quien amase el romanticismo como ama el Renacimiento Menéndez Pelayo como amaba la bohemia Murger, es la crítica oportuna hoy, cuando hay que hablar de Fernández y González, que con ménos fortuna que otros, habiendo derrochado su talento, su verbo, su espíritu con aquella prodigalidad que es característica de la generación á que perteneció, deja escasa y mal aprovechada obra rsonal, pero evoca un pasado brillante de nuestra historia literaria

Nosotros los hombres de la nueva generación, de la literatura fiueva, nacidos con los últimos chispazos de aquel movimiento deslumbrador, llevando un poco en las venas desde la cuna cierto desprecio con que condenamos desde lo alto de una severidad de método llevada al exceso, aquel desarreglo y aquella nerviosidad de los romanticos, leyéndolos con otro espíritu del que fué el suyo, dándoles la interpretación que nuestro punto de vista impone—ley histórica que hace imposibles los renacimientos; --por más admiración que sintamos en lo hondo de nuestro carácter, que quiere ser imparcial y reflexivo, nos falta la impresión personal, el sentimiento vivo que da el ser actor en estas cosas, algo del amor inmenso, tierno, dolorido, de aquellos mismos amantes románticos que sienten renovarse á la vista de cada entierro, de cada lápida, el cortejo de visiones dulces, acariciadoras de la mujer amada que murió víctima de un olvido brusco, sola y desfallecida, murmurando el nombre del sér amado y manchada la boea

del esputo de sangre de los tísicos. Todo esto nos falta, hay que confesarlo; y precisa-mente toda la imparcialidad que puede dar tal situa-ción, viene ahora en perjuicio de la obra reclamada, que podrá ser una obra de justicia, pero que no puede ser sino en muy poco obra llena del calor, del interés, del entusiasmo del que habla de algo de su propia vida que de repente le abandona, abriendo junto á él un vacío más en la soledad inmensa de un hombre de otra generación, que se resiste á comprender la que empieza á vivir sucediéndole.

Nació Fernández y González en Sevilla, el 6 de Di-ciembre de 1821. Fueron sus padres D. Manuel Fernández de Cardenas, capitán de caballería, y doña Rita González y Rivero. Cuando apenas tenía tres años el futuro autor de Men-Rodriguez, preso su padre a causa de sus ideas liberales, crimen de lesa majestad para aquella reacción de 1823, cuyo recuerdo horroriza y avergüenza, fué trasladado con toda su familia á Granada, en cuyo castillo de la Alhambra estaba encarcelado el capitán D. Manuel Fernández de Cárdenas.

En la ciudad granadina, que dicen tiene en una los encantos de la vega valenciana, el grandioso espectáculo de nuestra nevada sierra de Guadarrama y las bellezas de arte de una civilización que fué por mucho la única de aquellas regiones, creció Fernandez y González, sufriendo las privaciones que la situación económica de su familia imponia, y formando su espíritu en el ambiente de poesia que una imaginacion como la suya había de ver, como rodeando aquellos monumentos de un arte de filigrana, colocados en medio de un suelo rico de colores y de vida. Estudió el futuro no-velista filosofía y derecho en la Universidad granadina que en aquella época era foco de un movimiento extraordinario de ideas, que ha dado lo ménos tres generaciones de hombres de verdadero valor intelectual, que luego han brillado en la cátedra, en el foro, en las Academias, en el Ateneo, y muchos de los cuales aún viven y aún se encuentran en lo más granado de su

En 1835 publicó ya algunas poesías, y continuó cultivando este género junto à otros estudios, hasta que en 1840 le llevó la suerte à servir en las filas del ejército. En 1841 se representó su primera obra dramática titulada El bastardo y el rey, y permaneció en Andalu-cía de guarnición en Granada, en Almería, acudiendo con su batallón al sitio de Sevilla, sirviendo en la Inspección de milicias provinciales, hasta que en 1844 pasó à la dirección de Estado Mayor, obteniendo por fin en 1849 su licencia absoluta por cumplido, habiendo obte-

nido el grado de sargento y la cruz de San Fernands. En 1850 vino a establecerse en Madrid, y entonces comienza la verdadera época literaria de Fernández y González, que libre de todo compromiso, pudo dedicarse por completo á lo que era su pasión de artista, encajando perfectamente su carácter simpátivo, chispeante, bohemio en el cuadro de la generación que entonces se movia en cafés, teatros y redacciones, llevando su parte en el renacimiento menos fructuoso de lo que se esperaba, y aun con esto mucho, de nuestra vida política y de nuestras tradiciones literarias y artisticas.

Una de las cosas que perjudicó más á los románticos y que en general ha perjudicado más á todos nuestros literatos en todo el curso de nuestra historia, es la excesiva fecundidad, el descuido de la calidad y lo proporcionado de la obra, de su reflexión y medida, en prov echo de su extensión, de su especial modo de escribir á vuela pluma novelas, artículos, dramas, poes ías sobre el mármol de una mesa de café, enmedio del struendo de brasserie bohemia que había empeño en n ronunciar, en paseo, en la cama, con una excitación

creciente, á que se añadía forzadamente combustible, que acudia à cantar lo primero que salte a la mollera, con un absoluto desprecio de reglas, clasicismo y patrones, que tenia todo lo ingenuo é inocente del muchacho que desbarra festejando una escapada del colegio en que le tenían prisionero y muerto en vida; y que si representa un oreo saludable en contacto con la atmósfera libre de la independencia personal, tiene grave peligro de caer en la licencia y el descamino más lamen-

Fernández y González, como Lope, como tantos otros, fué excesivamente pródigo de su talento en obras multiples, de su ingenio, de su salud y de su vida, en aquella existencia imposible, que parecia canon obliga-do de la escuela. Aunque D. Manuel cultivara el drama y la poesía, á fé que con tanto acierto, nérvio y brillantez como lo acredita con Cid Rodrigo de Vivar y muchos de sus versos, su fama de novelista y su especial dedicación á este género, oscureció pronto sus triunfos en el otro que son los más de escaso dominio conocimiento públicos.

Las novelas de Fernández y González que empezaron à publicars e cuando casi no teníamos aquí novelistas y que empezaban con un empuje y un caracter que habían de entusiasmar á nuestro público aventurero, muy prendado de la leyenda de nuestra historia, y llamado à todo lo medioeval que extendía más de lo justo con su criterio histórico de manga ancha, por el encanto y el relieve de las narraciones de Walter Scot, que ya habia llegado a nosotros, adquirieron pronto una fama extraordinaria; y Fernández y González fué el primer español novelista sin duda y uno de los pocos escritores de nuestra patria que no tuvo círculo especial de lectores; sino que le leyó todo el mundo, con una suerte de popularidad como la de Dumas, la de

Sería imposible citar todas las obras novelescas de Fernández y González. Los títulos de ellas andan en boca de todos, y apenas habrá alguien que, caso aparte de sus preferencias artísticas, no haya seguido con emoción con interés,-deslumbrado por la visión de la época que resucita imaginariamente el novelista, dándole todos los tonos de lo noble, lo caballeresco, lo imprevisto, que tanto impresionan á nuestro temperameno meridional—las aventuras de Men Rodríguez de Sanabria, la trama de El cocinero de S. M., las desventuras de los Monfiés de las Alpujarras, el drama sombrio de El condestable D. Alvaro de Luna, ó los sucesos de aquel misterio resucitado por la poesía dramática moderna, de El pastelero del Madrigal.

En este género histórico, que tiene, como dice Emi lia Pardo, de Balzac, columnatas de mármol junto á tabiques de barro inferior, es donde más brilla y donde tiene más personalidad el caracter literario de Fernández y González, émulo de Walter Scot, pero que llevaba en este trabajo la desventaja de luchar con una historia nacional que apenas sabemos hoy como es, que está llena de leyendas y de embustes, inexplorada, confundido a veces en los puntos claros su valor, por los entusiasmos precipitados y las exageraciones del patriotismo, de las ideas políticas ó de los intereses é

instituciones que aun viven. Pero aqui, como en todo, la labor sin descanso, precipitada, de ahogo, á que le obligaban muchas veces, co mo á Balzac, necesidades perentorias de la vida, perjudicó notablemente la obra del novelista. Derrochando imaginación, atendiendo á veces á varios trabajos á la una, Ilevándolos tod s hasta el fin y paralelamente, perdia Fernández y González en originalidad, en frescura, re pitiéndose, copiándose á sí mismo, sin tiempo material

para formar sus planes siquiera. Asusta pensar el trabajo y la energía intelectual que necesitó para cumplir todo aquello, para formar casi una biblioteca, cuando no tenía colaboradore como Dumas, que explicasen en parte tal fecundidad; y nos admira más á nosotros, los jóvenes del último tercio del siglo, que sabemos lo que cuesta escribir una cuartilla á Daudet y lo que limaba sus obras Flaubert.

Este exceso de trabajo que perjudicaba y que malogró al fin un ingenio que era de la cepa de los buenos velistas, hirio duramente su cuerpo. En 1862 estaba casi ciego y tenía que dictar sus novelas, sin que disminuvese por esto su actividad, ni aqui ni en la temporada en que trabajó desde París para los

editores franceses y americanos. En 1868 regresó à España. Las cosas habían cambiado mucho; los hombres de su época estaban en segunda fila, la generación nue va, en ocasión propicia de leyantarse, ocupaba los primeros puestos y se hablaba de otra literatura tranquila, modernista, casi burguesa.

El público que es veleidoso, muchas veces sin razón, empezaba en sus capas superiores á sustituir á los hombres del tipo de Fernández y González por otros evos Si el romanticismo moria en literatura, vivis en la política, y por de pronto, eso absorbía á los espanoles. Fernández y González continuó su obra, siguió abasteciendo á los editores, ya con las novelas por entregas que tanto auge tuvieron en algún tiempo, ya con tomitos pequeños, que significaban excelente negocio para la empresa. La última novela suya que ha terminado se titula La reina de los gitanos; sus últimas poesias El iris de consuclo, y algunas ótras que leyó no ha-ce mucho en las veladas del Ateneo. Puede decirse que su mayor obra de estos últimos años es la que iba haciendo, bordando con su ingenio vivo, gracioso, chispeante como el que más, en sus conversaciones con los amigos, con la gente joven que iba à pedir un poco de amistad al hombre que había embelesado sus años de adolescencia con la poesía del ideal caballeresco. Ha muerto pobre: dicen que con seis reales por todo

capital. Así han muerto tantos otros de nuestros talentos destrozados en la lucha de la vida, victimas de la falidad que echa sobre nosotros la secuela de una edu-

cación nacional, aplastante en muchos casos. Pero ha muerto con una popularidad de pronto re-nacida, como si á la noticia de su muerte los hombres que piensan y sienten volvieran de pronto à los ideales muertos; y el público que desde abajo colabora con su entusiasmo recordase, vuelta por un momento la vista hacia atrás, á su favorito de otros tiempos, de los que desgraciadamente hemos perdido v borrado no sólo los errores y las exageraciones perniciosas, sino tambien con ello, mucho de lo noble, lo levantado, lo entusiesta, lo heróico que tuvieron, y que nos falta de todo punto en este marasmo de lo vulgar que nos gana de cada vez y lleva peligro de subsumirnos.

RAFAEL ALTAMIRA.

A PRIMERA HORA

Continúa lo mismo la cuestión del nombramiento del Sr. Polavieja para el gobierno general de Puerto

Las dificultades para resolver el conflicto, aumentan en vez de disminuir, pues el Sr. Ministro de la Guerra no solo ha dispuesto del cargo de capitán general de Sevilla, sino que también ha provisto ya la subsecretaria de Guerra, vacante por el pase del Sr. Rodríguez Arias al puesto que desempeñaba el Sr. Polavieja.

De lo hecho hasta ahora por el general Cassola, se deduce que ha obrado con gran precipitación, movido solo por el deseo de dar gusto al general Rodríguez Arias y de adjudicar al brigadier Correa el cargo de

Para esto último ha tenido que públicar en la Gaceta, al mismo tiempo que el nombramiento, una real orden en que dispone que el cargo de subsecretario, hasta el presente ejercido siempre por tenientes gene-rales y mariscales de campo, pueda ser desempeñado por los brigadieres.

La disposición ha sido mal acogida en los circulos militares. Por lo visto, la fortuna le vuelve la espalda al ge-

Dentro de poco cumplirá el general Terreros el plazo reglamentario en el desempeño de la capitania general de Filipinas.

Con este motivo, dicen algunos colegas de la mañana, que el gobierno ha pensado en la persona que ha de sustituir al Sr. Terreros, y que ha ofrecido el puesto al general Martínez Campos, el cual pidió un plazo de seis días para dar su respuesta.

La reunión del comité fusionista del distrito de Palacio se verificó ayer tarde, conforme anunciamos anti-

Según dice *La República*, los conjurados fueron 35, y se reunieron en la fonda de Europa. Aunque durante la comida y despues no hablaron más que de política, censurando al gobierno en general y al Sr. Sagasta en particular, no tomaron resolución alguna que indique la separación inmediata del partido fusionista; se inició la idea, pero dejaron aplazada su ejecución hasta que

se presente motivo oportuno.

Dice también La República que al lado del presidente estuvo, miéntras duró la reunión, un delegado de

Por una equivocación involuntaria no salió ayer un suelto en que dábamos cuenta de la denuncia que ha sufrido nuestro estimado colega El Día con motivo de un artículo en que censuraba la conducta del general Palacios en Puerto Rico.

De todas veras deseamos que el colega obtenga la absolución de los tribunales.

Anoche se dijo que los médicos habían aconsejado à la esposa del Sr. Martos, convaleciente de una penosa enfermedad, que sería conveniente saliera de Madrid à pasar la temporada de los frios en una provincia del Mediodía.

Parece que el presidente del Congreso, resuelto à seguir el consejo facultativo, acompañará á su señora, por esta causa ha manifestado al Sr. Sagasta que sponga quien ha de sustituirle en su puesto. El Sr. Sagasta mostróse decidido á no prescindir de

os importantes servicios del Sr. Martos, y suplicó à éste que hiciera lo posible por presidir las sesiones del mensaje, pues las demás, mientras durara su ausencia, las presidirian los vicepresidentes.

Algunos periódicos han oído que el Sr. Celleruelo hará pronto una evolución en sentido monárquico, afiliándose al partido reformista.

No tenemos de esto noticias; lo único que sabemos es que el Sr. Celleruelo, después de conferenciar ayer con su jefe, el Sr. Castelar, manifestaba que consumiria el primer turno en contra del mensaje.

Esta tarde conferenciarán con el Sr. Castelar los autores de la fórmula de concentración republicana. Dada la manera de pensar del jefe del posibilismo, bien se puede decir por anticipado que no aceptará dicha fórmula.

TELEGRAMAS

Paris 6.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 81,40; 1₁2 por 100, 107,75.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 66,50.—Obligaciones de Cuba, 480,00.dos ingleses, 106 15116.-Ultima hora, 4 por 100 exterior

Londres 6.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.00.

París 6 .- Hoy se ha visto ante el tribunal de policía correccional la causa seguida contra Ribadeau, Hebert y Dubreuil, acusados con motivo del tráfico de

El sustituto fiscal ha dicho que en los autos figuran nuevos documentos, según los cuales el Sr. Wilson aparece comprometido en el asunto, y por lo tanto ha pedido un aplazamiento de la vista, a fin de que se proceda á una instrucción complementaria. En consideración á estas razones, el tribunal ha

acordado el aplazamiento de la vista hasta que quede terminada la instrucción solicitada por el ñscal. Este hecho es vivamente comentado. París 6.-El tribunal de policia correccional al acordar el aplazamiento de la causa seguida contra Ri-

badeau, Hebert y Dubreuil en el ruidoso proceso de las condecoraciones, ha ordenado la excarcelación de estos mediante fianza. El periódico La France acoge el rumor de que dicho tribunal ha dictado auto de prisión contra el señor

Wilson, pero la noticia no se ha confirmado todavía. Berlin 6.—Ha muerto el general Kanzler. Nació en Bade (Alemania) en 1822, y en su calidad le ministro de armas del papa Pío IX, firmó el 20 de Septiembre de 1870 la capitulación de Roma.

Roma 6 (9,30 noche).—Se ha verificado solemne-mente la Exposición del Vaticano. La mayor parte de los numerosos objetos preciosos expuestos proceden de Francia, Italia, Austria y Es-

El cardenal Schiaffino leyó un mensaje dirigido al papa, haciendo rasaltar la importancia de la manifes-tación católica hecha en el Vaticano con motivo del

El papa contestó haciendo constar el caracter universal de la Exposición, recibiendo donativos del mun-

Su santidad, muy conmovido, añadió que cada don es una protesta de amor para la silla apostólica. Dió su bendición á los asistentes, declarando abierta

la Exposición. París 6.-Los oficiales de guarnición de Amiens, designaron à uno de ellos para que provocase un duelo al autor de un artículo publicado por un periódico de aquella ciudad, que creyeron ofensivo à la guarnición. El duelo se llevó à efecto, resultando el periodista

herido en una pierna.

Paris 6.—El célebre doctor Pasteur está completamente restablecido de su indisposición. Paris 6.—Según noticias de Roma el papa ha manifestado que tendría mucho gusto en recibir al señor

Gladstone, quien le hizo anunciar su visita. El exministro inglés será recibido según las formas que se usan en el Vaticano cuando el visitante no per-

enece à la religión católica. El papa, que sigue con particular atención la cuestión irlandesa, se ha negado á acceder á algunas pretensiones del gabinete británico, pues antes de tomar resolución alguna, desea consultar con los prelados de

Nueva-York 7.—El observatorio meteorológico del Heraldo de esta ciudad anuncia una tormenta en las costas de Inglaterra y Francia, que probablemente alcanzará à las septentrionales de España, entre el 8 y 10

París 7.-Ayer llegó á esta capital el infante D. Antonio, hijo de los duques de Montpensier. Londres 7.—En los circulos diplomáticos se considera bastante despejada la situación de Europa.

Se cree, no solo asegurada la paz por el momento, sino también para la primavera próxima. Sin embargo, observa un periódico, ningún hecho concreto ha venido á sancionar este cambio feliz de estos halagüeños pronósticos.

(Fabra.)

MADRID

Vida municipal. EL TRANVÍA DEL NORTE

Encontrar el expediente, mediante el cual se otorgó la concesión del tranvia del Norte, es, à lo que parece, un problema, más difícil de resolver que la cuadratura del circulo. Las preguntas à diario que durante dos le-gislaturas ha venido haciendo sobre este asunto en el Senado el general Sanz, movido de un generoso propósito, no sólo han resultado estériles, sino que, dado el carácter ligero y un si es no es un tanto zumbón de nuestro pueblo, ha llegado á convertirse en moti-vo de verdadera broma. Periodistas y personas que solíamos asistir á las sesiones del Senado con alguna frecuencia, sabíamos ya de antemano, al ver levantarse de su asiento al señor general, el asunto en que iba à ocuparse. No hay que molestarnos, pensábamos al verle en pie; se trata de la nonagésima reclamación respecto al consabido expediente sobre la concesión del tranvia del Norte.

El general, sin embargo, convencido de su derecho y de la importancia que el conocimiento de este expediente tiene para el pueblo de Madrid, y a despecho de los no mal intencionados, pero si risueños murmullos, el general atrincherado en sn deber desafiaba con la misma serena imperturbabilidad con que hubiera desafiado las balas, defendiendo del enemigo el puesto dechonor que la patria le confiara, persistia en sus preguntas; pero que si quieres, el picaro expediente, co-mo si tratase de jugar al escondite con el respetable general, no parecia ni por los padres de Gracia. Frio, frio, frio, decian al general los amigos que seguian el juego con el mismo afan que ponen los niños en averiguar el sitio en que sus compañeros esconden el objeto que ha de buscarse.

De pronto, ignoramos con qué fundamento, empezó á correr el rumor de que el expediente en cuestión había sido una concesión graciosa hecha por el Sr. Romero Robledo, en uso más ó menos discutible, de sus facultades, al Sr. Vallarino. ¡Caliente, caliente; que te quemas! decian los conocedores de este rumor á los que lo propalaban.-El expediente del tra... seguia preguntando el general à la mesa; y la mesa, sin dejarle muchas veces concluir la frase, contestaba con toda gravedad: tranvía del Norte. Señor general. decia el presidente, la mesa lo pondrá en conocimiento del mínistro á quien corresponda. El ministro à quien corresponde, si no nos equivocamos, es el ministro de la Gobernación; el señor Albareda va á tomar, por tanto, intervención en este delicioso juego de escondite y terminarlo á fin de que la opinión pública dicte, conociendo lo que haya de exacto en el rumor propa ado por algunos respecto a la intervención del señor ministro Romero Robledo pueda, como decirse suele sentenciar las prendas. Después de todo, si un andaluz lo esconde à otro andaluz, no es de suponer le falte la viveza bastante para encon-

Como no todos son tan desgraciados en sus buenos ropósitos como el convencido general Sanz, cuya paciencia, cuando se trata de hacer una cosa justa, parece estar realmente à prueba de bomba, el señor Vallarino consiguió vender sin dificultad que sepamos la concesión que disfrutaba, à la casa belga que la compró hará próximamente dos años y sigue en el tranquilo goce y posesión de sus derechos, legítimos si estuvieran, como es de suponer, estrictamente acomodados y sujetos á los principios de nuestra legislación. La empresa halló sin duda buenos los títulos en que el vendedor fundaba sus derechos de propiedad y el señor Vallarino efectuó su venta, percibiendo el precio de la cosa, mejor fuera decir del derecho vendido que de común acuerdo con el comprador se estimó, equivocados nuestros informes, en 2.000.000. Desde entonces lo compañía belga adquirente de los derechos del Sr. Vallarino sigue la explotación de la empresa que le produce notables rendimientos y beneficios

Pero en este punto nos ocurre un consejo que no sin timidez, aunque de la mejor voluntad, nos atrevemos à dar al Sr. Sanz, y un voto de censura menos tímido, pero no en nuestro sentir menos justificado, al presidente de la Cámara senatorial.

Es el primero que, debiendo obrar en poder del comprador los títulos en que se fundaba la concesión por el adquirida en el terreno de la amabilidad y coresia, pueda apelar á aquel qué no habrá, seguramente, de negarse à tan legitima curiosidad.

Es la segunda ó fúndase nuestra censura á la Mesa, en que conociendo la trasmisión de la concesión aludida, no debe, si el gobierno ha incurrido en la insigne imprudencia de no conservar los antecedentes de un asunto de interés público y de su propia incumbencia, dejar de encaminar al Sr. Sanz à fuentes más autoriza das de información. El eludir, siquiera pueda ser sin mal propósito, la contestación categórica á cuestiones de importancia para el país y que éste tiene un interés directo en conocer, constituye en los gobiernos una falta grave y los desprestigia, no sólo ante sus adversarios políticos, sino ante esa inmensa masa de población, que indiferente à los intereses de aquéllos, aspira, sin embargo, con justicia, a ver atendidas y satisfechas sus justas reclamaciones.

Medio ordinario de circulación para los vecinos, el estudio de la organización del servicio de tranvías, les ofrece un señalado interés, interés que las empresas, si no se proponen el abuso y entienden bien el suyo, no deben considerar como antagónico, sino como concurrente al mismo fin. El público, que gusta ser bien atendido, á la larga acaba de alejarse del tranvía cuando éste no sirve à sus dos principales fines, que es el de trasladarse con rapidez y comodidad de un lu-gar á otro. El objeto del público y el de las empresas debe ser en este punto uno sólo: el de facilitar por cuantos medios, ora individuales, ora colectivos, estén á su alcance, la pronta traslación de un punto á otro. Para ello las empresas de tranvías, á quienes ésta su legitima y civilizadora empresa proporciona grandes rendinientos, debe disponer de un personal bastante y equi-

tativamente retribuido. Y no lo están, en nuestro sentir ni con mucho, los pobres conductores, cobradores y cuarteros que utilizan su servicio. Exigir diez y siete horas de tan rudo trabajo diariamente por la exigua cantidad de catorce reales diarios, es en verdad una exigencia que á nadie parecerá justa y que, por no serlo, créanos la Empresa, redundará al final en contra de sus propios intereses, cuya importancia extrema, poniéndolos en desacuerdo. no sólo con los de aquellos á quienes su desgracia condena á tan rudo sacrificio, sino entre los intereses generales del público á que sirven y cuyo sentimiento se

La empresa pensará y claro está que no hemos de mermarle este derecho que, dado el modo ordinario de entenderse la propiedad, ella puede como legitima propietaria, señalar el sueldo que guste à sus dependien-tes; hágalo en buen hora si así lo entiende, pero tenga en cuenta el vecindario de Madrid y sus autoridades locales que con estas, à juicio del público aun que las sancionen los códigos, irritantes injusticias, se pronuncien alborotos y hechos que á todos nos importa el evitar, males de que en definitiva son autores aún más que los desgraciados que aparentemente los cometen, los que irresponsablemente los provocan amparados por las rreflexiones y deficiencias de nuestra legislación.

En la evitación de todo conflicto y en el cumplimiento de lo que sea justo, está igualmente interesado todo el vecindario de Madrid, cuyos intereses, sin distinción de clase ni aun de partido, procuraremos defender con lealtad y firmeza inquebrantables en las coumnas de La Justicia.

Deseariamos saber lo que piensa sobre este asunto a prensa ministerial, y muy especialmente La Iberia

Comenzada ya la formación del alistamiento de los mozos sujetos al servicio militar en el próximo llamamiento, y hallándose obligados los de diez y ocho años á solicitar su inscripción en el distrito en que vivan sus padres, creemos conveniente reproducir à continua-ción la lista de las tenencias de alcaldía y los puntos en que están situadas, que no pudimos dar ayer por falta de espacio.

Hé aqui la lista: Distrito de Palacio. - Barrios: Platerias, Vergara, Bailén, Leganitos, Florida, Amaniel, Quiñones, Conde Duque, Alamo, y Argüelles. Tenencia de alcaldía, calle le la Isla de Cuba, núm. 7.

Distrito de la Universidad. Barrios: Daoiz, Estrella, Pizarro, Dos de Mayo, Pozas, Corredera, Rubio, Escorial, Pez y Colón. Tenencia de alcaldia, calle de la Flor Álta, núm. 9, principal.

Distrito del Centro. - Barrios: Arenal, Bordadores, Espejo, Isabel II, Descalzas, Silva, Jacometrezo, Postigo, Abada y Puerta del Sol. Tenencia de alcaldía, Costanilla de los Angeles, núm. 1.

Distrito del Hospicio. Barrios: Desengaño, Valverde, Fuencarral, Beneficencia, Barco, Colmillo, Hernán-Cortés, Pelayo, Santa Bárbara y Chamberí. Tenencia de alcaldia, calle de San Mateo, núm. 18. Distrito de Buenavista.-Barrios: Montera, Caba-

llero de Gracia, Reina, San Márcos, Alcalá, Almirante, Belén, Libertad, Salamanca y Plaza de Toros. Tenencia de alcaldía, calle de la Reina, núm. 8 dupli-Distrito del Congreso. - Barrios: Carrera, Cortes,

Lobo, Principe, Retiro, Cruz, Angel, Cervantes, Huertas y Gobernador. Tenencia de alcaldia, Costanilla de los Desamparados, núm. 15. Dissrito del Hospital. - Barrios: Atocha, Cañizares,

Santa Isabel, Olivar, Delicias, Torrecilla, Primavera, Ave María, Valencia y Ministriles. Tenencia de alcaldía, calle de la Cabeza, núm. 36. Distrito de la Inclusa. Barrios: Rastro, Peñón, Encomienda, Cabestreros, Huerta del Bayo, Comadre, Caravaca, Embajadores, Provisiones y Peñuelas. Tenen-

cia de alcaldía, calle de Cabestreros, núm. 12, prin-Distrito de la Latina.—Barrios: Cebada, Toledo Arganzuela, Solana, Fuente de Toledo, Puerta de Mo-ros, Don Pedro, Aguas, Humilladero y Calatrava. Tenencia de alcaldía, calle de San Isidro, números 5 y 7,

Distrito de la Audiencia.—Barrios: Puente de Segovia, Segovia, Puerta Cerrada, Cava, Estudios, Juanelo, Progreso, Concepción, Constitución y Carretas. Tenen-cia de alcaldía, plaza de la Constitución, núm. 5.

La Junta provincial de Beneficencia de Madrid anuncia la provisión de dotes de 1.000 ducados y de 60, respectivamente, establecidas por D. Ignacio Örtiz de Moncada en favor de sus parientes más próximos y de doncellas pobres y feligreses de la primitiva parroquia de San Sebastián de esta corte, que traten de tomar es-

tado de matrimonio ó religión, así como también la provisión de pensiones para estudiantes parientes del fundador ó feligreses de dicha parroquia, á fin de que los que se consideren con derecho acudan á las oficinas de la Junta, León, 40 y 42, en el preciso término de treinta días, contados desde hoy, acompañando los documentos que justifiquen las circunstancias expresadas.

El día 10 del actual se reunirá la junta municipal con objeto de tomar, entre otros acuerdos, el que se refiere á la reforma de la actual plantilla del personal de operarios de los Mataderos públicos.

El domingo, á las dos de la tarde, se reunirá en el hotel del Sr. De Gabriel, calle de Lista, 13, la comisión de festejos del Centenario de D. Alvaro de Bazán, para acordar los detalles de la traslación de los restos del insigne marino, desde el ministerio de Marina á la iglesia de San Jerónimo.

Desde las diez de la mañana hasta las doce de la noche de hoy estará expuesto en el salón de sesiones del Ateneo el cadáver del conocido novelista Sr. Fernández y González, que ya ha sido embalsamado por

los doctores San Martin y Salillas. Mañana, á las tres de la tarde, será conducido el cadáver desde el sitio indicado á la Sacramental de San Justo, pasando por las calles del Príncipe, Carrera de San Jerónimo, Mayor y Cuesta de la Vega.

Esta tarde se verificará en el cementerio de San Lorenzo el entierro del malogrado compositor D. Casimiro Espino, que falleció en la madrugada de ayer.

El día 12 del corriente se celebrará en el salón del Conservatorio una velada literaria para conmemorar

el tercer Centenario del nacimiento de Ribera. Para perpetuar el recuerdo del Centenario se colocará una corona de bronce en el pedestal del busto del Españoleto que existe en el Museo de Pinturas.

La Junta directiva de la Asociación librecambista, ha acordado celebrar un meeting-asamblea, que dure tres ó cuatro noches, en uno de los principales teatros de Madrid. Dicha Junta formulará de antemano las soluciones que, á su juicio, deben darse al problema de los cereales, al de los vinos y al de la industria ganadera, y podrán discutirlos cuantos concurrentes lo deseen. También se hará una activa campaña de meetings

en provincias. El presidente, Sr. Figuerola, propuso, y así se acordó, favorecer también la propaganda por medio de folletos de cortas dimensiones. Están encargados de redactar estos folletos los señores Sanromá, Echegaray, Pedregal, Rubio, Azcárate, Moya y algunos otros indi-

viduos de la junta. El Sr. Trompeta ha hecho un resumen de la cam-paña proteccionista, y censurado la real orden del ministerio de la Gobernación, sobre introducción de carnes extranjeras.

Llamamos la atención del señor ministro de Hacienda acerca de los abusos que empiezan á cometerse en la expendición de libranzas para la prensa apenas planteada esta reforma.

Un suscritor de Albacete nos escribe que le han he-cho pagar el doble del premio que consignan las li-branzas, so pretexto de que las expendedurías no tienen más premio de expendición, y que á ello están au-

torizados por la Hacienda. Si efectivamente esta autorización es cierta, ó si no siéndolo se consienten estas exigencias de los expendedores, la reforma del señor ministro de Hacienda es perfectamente inútil, puesto que resulta un premio de 4 por 100, doble de lo que cuestan las libranzas del giro mutuo, exceptuando el timbre móvil que llevan

PROVINCIAS

CORRESPONDENCIA DE LOGROÑO

Logroño 5 de Enero de 1888.

Sr. Director de LA JUSTICIA. Mi querido amigo: La diputación de esta provincia, en sesión celebrada en el día de ayer, ha tomado el acuerdo de ofrecer al gobierno un buen edificio y la finca que sirvió de recreo en los últimos años de su vida al general Espartero, para que, si lo estima con-veniente, pueda establecerse en ella una de las granjas

modelos proyectadas por el ministro de Fomento. De conseguir esta provincia, que es esencialmente agrícola, lo que solicita, se hará ver á estos desgraciados labradores, con hechos prácticos, que lo que consideran como un simple oficio, es un arte grande como la naturaleza, variado como sus productos; arte que abraza en vasto conjunto gran suma de conocimientos científicos; un arte susceptible de perfeccionarse con el tiempo y por idénticos medios que las demás faculta-des de la inteligencia humana. Pero para esto, es de absoluta necesidad que los encargados de las escuelas regionales den conferencias en los pueblos los dias que el labrador dedica al descanso y que se publiquen después en los Boletines oficiales. De no hacerlo así, la granja modelo á que aspiramos vendrá á imponernos un nuevo sacrificio, y como sucede con la establecida en Alava hace años, dará muy poco ó ningún resul-

De todos modos, como hijo de este desventurado país, hago votos porque en él se establezca la granja modelo, à la par que otros más fervientes por el resta-blecimiento de la República, que es la que habrá de traer la reforma del régimen hipotecario, hoy dispendioso y en su tramítación pesado; la que pondrá los me-dios para que los capitales invertidos en arriesgadas empresas vengan à ser poderosos auxiliares de la agricultura; la que completará la deficiente ley de aguas vigente; la que gestionará, en fiu, con más acierto que los gobiernos de la monarquía, buenos tratados de comercio con todos los países, y principalmente con los americanos, sin lo cual, pronto, muy pronto, se verá el nuestro completamente arruinado.

Hasta que se ofrezca nuevo motivo para dedicar á La Justicia otras líneas, se despide de su Director como buen amigo

Ya están restablecidas las comunicaciones con la línea de Sevilla. El puente entre Hornachuelos y Palma que sufrió graves desperfectos se ha habilit tableciendo otro colgante para el trasbordo de viajeros

Se ha mandado cerrar el casino Fun-Club de Valencia por haber sido sorprendida en él una partida de

Han sido presos la autores de los asesinatos cometidos hace poco en Brihuega, de que fueron víctimas el cabo de serenos Leandro Ortega y el sereno Pascual

El miércoles, al salir del puerto de Bilbao el vapor

inglés Lectuhere, tropezó con la Peña de Santa Clara, abriendosele en la proa un boquete de tres metros. Quedaba en situación muy comprometida atravesado á a entrada del canal. Las noticias de Adra son desconsoladoras. La inun-

dación ha convertido la vega en un arenal y destruído las obras de defensa contra las avenidas que costaron diez y seis millones.

Diez ó doce días hace que salió de Santurce una lancha con cuatro prácticos y ocho tripulantes más, y se presume que hayan perecido ahogados, pues no se ha vuelto à tener noticia de ellos.

En Sevilla se habla de una nueva suspensión de pagos, aludiendo á una empresa naviera.

A causa del hundimiento de parte de un terreno que se estaba desmontando en la Rambla de Cataluña, en Barcelona, han resultado heridas dos personas.

Se ha constituido en Zaragoza una junta de socorros para los pobres del distrito de San Cárlos. La iniciativa partió del teniente alcalde de dicho distrito D. Julio

El Ebro ha experimentado una gran crecida, pero no se teme que las avenidas sean de consideración.

Como se venía anunciando, ha suspendido sus trabajos, por tiempo indefinido, la fábrica que los señores Batlló hermanos tenían establecida en Barcelona. Unos 1.900 trabajadores quedan sin medios de sub-

El Diario Mercantil de dicha ciudad participa que esta ya terminado el proyecto de creación de un Ban-co, llamado á poner término á las complicaciones que en la crisis presente impiden la continuación y el desarrollo de la agricultura, la industria, el comercio y la

En breve se gestionará su planteamiento. El domingo último se repartió á la puerta de las glesias de varias capitales de provincia, un folleto con el título de «Homenaje à Su Santidad León XIII, en el día de su jubileo sacerdotal." Continúa el discurso pronunciado por el obispo monseñor Strosmáyer, contra la

infabilidad papal en el concilio ecuménico de 1870. Apercibidos del reparto los párrocos, condenaron por herético el folleto y arrojaron á las llamas algunos Ignoramos con qué derecho puede condenar un pa-

rroco los discursos de un obispo. Se anuncia para la próxima semana el estreno de un drama catalán titulado. Muralla de ferro, en el teatro

de Novedades de Barcelona. Un fotógrafo de Barcelona ha sacado una fotografía de gran tamaño del modelo de la estátua colosal de Cristobal Colón, que se ha de instalar en el muelle. Un hombre colocado al pié de la estatua, y reproducido en la fotografía, da idea de las dimensiones de aquélla,

seis ó siete veces mayor que el tamaño natural. Mañana se verificará en Málaga la manifestación republicana conmemorando los sucesos de 1.º de Enero de 1869. Por causa del temporal no pudo celebrarse el

domingo anterior. El martes último se hundió una casa en Cetina (Zaragoza), pereciends entre los escombros Benita de Gra-cia, y quedando gravemente lesionado su esposo, Vic-

En Reus se ha verificado hace pocos días el entierro civil de un conocido librepensador.

El dia cinco del actual fué destruída en Vitoria por la explosión de las materias que contenía la fábrica de pirotécnica de la señora viuda de Aguirre, quedando muy mal herido uno de los operarios.

Hemos recibido una hoja conteniendo un notable discurso, per muchos conceptos notable, de nuestro querido amigo y correligionario D. Federico Moya y Bolivar, director de Las Noticias de Málaga.

El tema del discurso es Roma, tema grandioso que se ha prestado admirablemente a poner de relieve las singulares dotes de escritor, artista y poeta que ador-

La gran extensión del discurso y el poco espacio de que podemos disponer nos impiden reproducir trabajo tan excelente; pero no dar por él la más cumplida enhorabuena à su autor.

Fué tan grande el descenso de la temperatura en Regués, en los últimos días, á consecuencia de las nieves que le rodeaban, que, como cosa muy extraña y no vista, enseñábanse cristales de vino del Priorato helado, tanto más anómalo el caso, cuando señalaba el vino 17 grados en el Sallerón.

El mercado de Huesca, según un diario de aquella

"Trigos.—Escasos rendimientos en la recolección. La importación considerable de clases extranjeras ha perjudicado considerablemente à regiones que poseían

Cebadas.—Insuficientes las partidas presentadas á la venta de clases del país; há tiempo se surte nuestra plaza de clases exóticas; sosteniéndose los precios y esperando continúen presentando el mismo cariz hasta la

Harinas.—A su tiempo nos ocupamos de los obstáculos que se oponían al tráfico de este polvo. Hoy sentimos tener que repetir, que las marcas españolas van perdiendo de día en día el favor de los consumidores de plazas ultramarinas, por la competencia de las harinas americanas, cuya calidad y bajos precios absorben la mayor parte del consumo.

Vinos para la exportación.—Nnuestros vinos siem-

pre han tenido facil colocación y desempeñado importante papel en los mercados extranjeros, y si este año no alcanzan los elevados precios que otras veces, atribúyase al exceso de producción de otras naciones, ó á visicitudes del tráfico."

Dice La Antorcha de Teruel:

"Tenemos noticia de que los ganados de Villarquemado están infestados de la viruela. ¿Harán las autoridades de Teruel lo de costumbre?

-Estas pasadas noches se han dejado sentir inten-

La abundante nieve, que tan adornrda ha dejado nuestra población y campos, es de presumir subsista largo tiempo, efecto del glacial aire que reina.

Tomamos de La Publicidad, de Barcelona, correspondiente al dia 6:

"Al desembarcar anteayer por la mañana uno de los fogoneros del vapor *Lulio*, que acababa de llegar á nuestro puerto, procedente del de Palma de Maliorca, encontrose con dos sujetos, francés, al parecer, uno de ellos, que le propusieron un negocio.

El francés era, según dijo, un comerciante en vi-nos á quien le dolía soltar el importe de una partida de aquel caldo que había comprado, y que habiendo tenido noticia por un amigo de que quizá el susodicho fogonero podría proporcionarle una cantidad en monedas que, aun cuando no fueran legitimas lo pareciesen, no vaciló en ir á encontrarle para proponerle que se las facilitase y de este modo los dos reportarian beneficio del asunto.

El fogonero se mostró al principio algo escamón; pero dejose convencer al fin y se estipularon las bases del negocio, que el francés, que sin duda tenía mucha prisa, queria que se ultimase inmediatamente; pero el que debia dar la moneda falsa no asintió, quedando los tres citados para reunirse por la tarde en una taberna de la plaza de Junqueras, y exigiendo el último que se separasen de él inmeditamente.

Así lo hicieron el francés y su acompañante, pero no faltó un curioso que siguiera los pasos al fogonero, viéndole entrar en una casa de la calle del Conde del

A la hora convenida se reunieron los tres personajes de esta verídica historia en la indicada taberna, y cuando iban á efectuar el cambio de monedas, sobrevino la policia y echó mano al fogonero, ocupándole 190 pesetas en diferentes monedas, falsas todas.

El supuesto francés y su acompañante secundaron à los agentes de la autoridad, pues lo eran también ellos, que habían llevado á feliz término aquel plan, dirigido por el celoso inspector de primera clase Sr. Pelaez, a quien el señor gobernador civil de la provincia encomendara este servicio y diera instrucciones para ejecutarlo.

El detenido manifestó que la moneda falsa la había recibido de una jóven que habita en la calle del Conde del Asalto, y á quien pagaba 9 reales por cada 20. La referida joven, á cuyo domicilio se dirigieron to-

dos, se llama M. L. y cuenta la edad de veinticinco años. Estaba en casa, y al ser interrogada dijo que conocía á dicho individuo, pero negó lo de las monedas. Esto, no obstante, se practicó un registro en la casa, encontrándose 30 pesetas falsas, dos billetes de 5 duros y algunos documentos.

La muchacha y el fogonero fueron llevados al go-bierno civil, con todo lo que se les ocupó, para ponerlos à disposición del juzgado competente.

Cuenca 6 (1,55 t.).—Gobernador al minitro: A las nueve de esta mañana y cuando los obreros que trabajaban en la construcción de una fábrica para aserrar maderas del senador Sr. Roger se ocupaban en la colocación de una de las tijeras para el sostenimiento de la cubierta, rompiose uno de los tornillos de hierro que la aseguraban, cayendo á tierra y arrastrando en su caida à los obreros Francisco Berda, Francisco Delgado y Pedro de la Cruz, que estaban sobre el caba-

Uno de estos maderos ha caído sobre Miguel Ceballos, el que como los otros tres, ha sufrido heridas en la cabeza y contusiones en diferentes partes del cuerpo. Personado en el lugar del siniestro con el juez de instrucción, se ha verificado la cura de los heridos por los médicos Sres. Jimeno y Carreño.

Dichos heridos parece que no ofrecen inminente pe-

ligro, según declaración facultativa. De las primeras diligencias nada resulta que induzca à suponer la participación de una mano criminal en el asunto, pues examinados los pedazos del tornillo, se ve, desde luego, que su poca consistencia y mala clase del material, han sido la causa de no poder resistir la

Daré cuenta si el hecho tuviera otras consecuen-

Los periódicos que recibimos de toda España dan cuenta de las grandes nevadas que han caido estos dias, así como de los graves daños que han sufrido, especialmente en Valencia, las cosechas de hortaliza y de

En Cartagena el ganado de cerda está atacado de triquina en proporciones que constituyen una verdade-

Nos dicen de Reus:

"Con motivo de las últimas fiestas de la Natividad del Señor, y de los balances de fin de año, la calma que venía acusando el mercado de vinos, se ha acentuado más y más; la paralización es hoy grande en todas las comarcas, pero así que el comercio termine aquellos tabajos de gabinete, es de esperar se reanuden las operaciones con algún calor. Buena falta nos hace á todos

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

Directorio católico para 1888.

Acaba de publicarse en Inglaterra el Directorio católico para el año de 1888 bajo la dirección del cardenal Maning y otros eclesiásticos católicos romanos de

Por él se ve que el número de católicos romanos tiene un pequeño aumento, siendo ahora el número de sacerdotes existentes en Inglaterra y en el país de Gales 2.314 contra 1.728 que había en el año de 1875; estos sacerdotes sirven 304 iglesias, capillas y estaciones

En Escocia existen cinco obispos y 334 sacerdotes que sirven 327 capillas é iglesias.

El arzobispo de Westminster y obispo de Birminghan tiene cada uno un coadjutor ú obispo auxiliar. Conviene advertir que el total de sacerdotes indicado incluye muchos clérigos inútiles y separados de sus cargos, así como muchos desterrados de otros

En el libro cuvo título encabeza estas líneas se pre senta el cómputo de la población católico romana del Reido Unido en la siguiente forma: Inglaterra y Gales, 1.354.000; Escocia, 326.000; Irlanda, 3.961.000, cuyas cifras componen un total de 5.641.000; no se cita en el libro la procedencia de estos datos estadísticos. Tomado en cuenta el contingente que à dicho total aportan las reformas, la suma se eleva á 9.682.000. En el Sacro Colegio existen hoy seis vacantes, figurando el nombre de Maning al frente de la lista de los cardenales. Pertenecen à la religión católica romana 40 pares, 51 barones y 16 cancilleres privados.

GACETA

Presidencia.—Real orden disponiendo que vuelvan à sus respectivas oficinas los empleados que se utilizaron temporalmente por las Juntas censales para el reparto y recogida de las cédulas de inscripción.

Guerra.—Decreto disponiendo que la subsecretaría del ministerio pueda en lo sucesivo desempeñarse por un brigadier, mariscal de campo ó teniente general -Otro nombrando subsecretario al brigadier D. Mi-

guel Correa y García.

Fomento.—Real orden aceptando el donativo de una medalla conmemorativa de la guerra del Perú y Bolivia con Chile, con destino al museo de Pinturas.

Ultramar.—Estado del movimiento de las aduanas.

en Puerto Rico durante el mes de Mayo de 1887. Subastas.—Dirección de administración militar.— Una de 31.440 metros de tela de algodón con destino á cubre camas. Tipo limite, una peseta el metro lineal. La licitación será el 15 de Febrero próximo.

Dirección de Obras Públicas.—Diez proposiciones de subastas para la conservación de otras tantas carre-

-Otra subasta análoga del gobierno de provincia de las Baleares. Brigada de obreros de Administración miltar.—Subasta para la construcción de pantalones, chalecos y chaquetas de pano mes se celebrará el concurso. Las condiciones de la subasta están de manifiesto en las factorías militares (ba-

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

rrio del Pacífico).

Tontón (novela sociológica), original de D. Ubaldo Romero Quiñones.—Sabedell, 1888.—Un vol. en 8.º Los que conocen las ideas y el caracter que distin-

guen à las obras del polígrafo autor Sr. Romero Quiñones y que las enlaza todas en una comunidad de sentido y dirección, saben que no pueden juzgarse sus novelas con el criterio puramente literario, y que, sin establecer ahora preferencias, están muy lejos de lo que hoy se viene exigiendo de los noveladores como debido al género que cultivan en razón de las mismas propias condiciones: sin que al cabo se logre en los más de los casos lo apetecido de los críticos.

Las novelas del Sr. Romero Quiñones son de tésis, como se dice; pero de tésis deliberada, traída á toda intención, que subordina á sí todos los demás elementos. Esto no se le puede reprochar al autor, guiado por su interés hácia problemas que lo tienen y mucho: de lo que puede hacérsele cargo es de que quiera encajar sus reflexiones en el marco impropio de una novela, desplazada así, en la factura y en la intención artística que la produjo de su propio y natural campo, como con mucha frecuencia ocurre. Esta misma circunstancia es la que motiva en las obras del Sr. Romero Quiñones un estilo difícil, extraño; algo declamador y embutido de incisos, que hacen difícil su lectura á la gente acostumbrada al riquisimo paladeo de los estilistas moder-

nos, y que está desviado bastante del modo de hacer | discreto, pero macizo y de impresión que hoy es nece-sario para despertar el interés. Después de todo, son muy simpáticos los sentimientos que inspiran el nuevo

Clarin y sus folletos por M. Garcia Rey. La obrita del Sr. García Rey, que hemos recibido, promete mucho y cumple muy poco. Resulta en con-junto escrupulosamente cuidada, con un género de pulcritud pastosa y trabajada con exceso; pero tiene la excelente condición de ser comedida en todo, aunque no

El Sr. García Rey debe ocupar su talento en otros asuntos de más empeño que lo son esas pequeñeces cri-ticas que á lo visto le preocupan tanto como á Moratín los detalles de Hamlet.

Ha llegado también á nuestra redacción un folletito de D. Miguel Barrios, perteneciente à la serie que con el título de Plan de estudios publica dicho señor. El folleto mencionado pertenece à la enseñanza elemental, sexta sección, y se ocupa de la Industria.

DIVERSIONES PUBLICAS

Esta noche se estrenará en Apolo el juguete Aguas azotadas, y en Novedades otro que lleva por título

En el teatro de la Princesa habrá mañana dos funciones: à las cuatro y media de la tarde la famosa comedia de Rojas *Entre bobos anda el juego*, y á las ocho y media el drama trágico de Lope de Vega *El castigo*

En ambas producciones interpretará el papel de protagonista el primer actor D. Rafael Calvo.

Para mañana por la tarde prepara la empresa de la Comedia una brillante función, poniendo en escena, por primera vez en esta temporada, la bellísima comedia de D. Narciso Serra ¡Don Tomás! y repitiendo la aplaudida revista del Sr. Echegaray ¡Viva España!

Los Sres. Larra y Barbieri están refundiendo en dos actos su popular zarzuela Sueños de oro, con destino al teatro de Apolo, donde se pondrá en escena, con todo el aparato que requiere, dentro del presente mes.

Mañana se volverà à cantar en el Real Roberto il diavolo, y el martes se pondrà en escena la ópera Lo-hegrín, que con tanta impaciencia esperan los aficionados à la música del porvenir.

Anoche, con motivo de la segunda representación le Las calles de Madrid en el teatro de Price, se reprodujeron las escenas que tuvieron lugar la noche del estreno, haciendo necesaria la intervención de la auto-

EDICION DE MADRID

ULTIMOS TELEGRAMAS

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,71; después 66,84, 66,71, 66,68.

Londres 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100

exterior español, 66,12.

París 7.—Las noticias de Roma consideran segura la celebración del tratado de Comercio hispano-lu-

En cambio las negociaciones para el tratado entre Francia é Italia siguen presentando un aspecto poco isonjero. Se confia, no obstante, que el interés reciproco de una avencncia vencerá al fin las grandes dificultades que se presentan en estos momentos.

París 7.—El ministro de Hacienda, señor Tirado,

dará á conocer pasado mañana á la Comisión de presu-puestos de la Camara, sus proyectos encaminados al aumento de los ingresos y á la supresión ó reducción No se conocen fijamente dichos proyectos, pero hay

motivos para creer que están relacionados con la cuestión de los vinos y alcoholes. Falta saber cómo el ministro aumentará los impues-

tos sobre dichos artículos sin faltar a los compromisos contraidos por Francia en sus tratados de comercio.

Paris 7.—Carecen de fundamento los rumores que han vuelto à circular, acerca de una nueva crisis pareial en el seno del gabinete.

Los ministros actuales están resueltos á presentarse antes las Cámaras y someter á la aprobación de estas varios proyectos importantes.

Entre ellos se halla uno del ministro del Interior tivo á las asociaciones obreras, que suscitará seguamente animados debates. Londres 7.—A juzgar por el lenguaje de los princi-

pales periódicos europeos, la situación de Europa tiende á mejorar de día en día, advirtiéndose en todas partes una corriente optimista. Sin embargo, los periódicos de Galitzia continúan denunciando la concentración de nuevas tropas rusas sobre la frontera de Austria, á pesar de lo riguroso de

Por otra parte, se dice que la desconfianza entre Rusia y los otros dos imperios continúa en pie, aunque no es tan viva después de las explicaciones que han mediado entre ambas cortes.

En los circulos diplomáticos se reconoce que las re-laciones entre Berlín y Viena, son menos afectuosas, á consecuencia del propósito manifestado por Alemania de abandonar por completo al principe Fernando de Bulgaria, para evitar así nuevas dificultades con Rusia.

Berlin 7.—La indisposición del emperador Guillermo no tiene importancia, reduciéndose á un ligero ca-El banquete en honor del cuerpo diplomático, que

debía celebrarse anocho en palacio, se aplazó por no poder asistir à él el emperador.

Roma 7.—El papa ha recibido esta mañana en audiencia de despedida al enviado extraordinario de Es-

paña, marqués de la Vega de Armijo. La audiencia ha tenido caracter privado. Su santidad ha conversado extensamente con el marqués, manifestándole varias veces el vivísimo interés que le inspira España.

Al retirarse el enviado extraordinario, el Sumo Pontifice dió la bendición apostólica à la real familia

Su santidad ha recibido después solemnemente y en forma anunciada á los peregrinos españoles. El marqués de la Vega de Armijo saldrá esta noche à lau nueve con dirección à Madrid.

La innta de gobierno del Ateneo se ha reunido esta tarde para acordar las últimas medidas, respecto del entierro y ceremonial correspondiente del sepelio del insigne novelista D. Manuel Fernández y González Para esta manifestación se ha asociado al Ateneo la

Sociedad de escritores y artistas. El cortejo fúnebre saldrà à las dos de la tarde de mañana del Ateneo, deteniéndose delante de los teatros Español y Comedia, dirigiéndose á la sacramental

Las cintas las llevarán representantes del Ateneo, de la Sociedad de Escritores, y el Artístico Literario, un periodista, un literato y un sargento, en representación este último de la clase á que perteneció en la mílicia el finado. Al pasar la comitiva por la calle Mayor, se deten-

drá frente al ayuntamiento, de donde saldrá una comisión de concejales á depositar una corona sobre el

Presidirán el duelo el ministro de Fomento y los Sres. Núñez de Arce y Carvajal.

El cadáver del insigne novelista descansa en una caja de zinc descubierta, y bajo un dosel de terciopelo está expuesto al público en la sala de sesiones del Ateneo, à donde han concurrido durante el día numerosas persenas de todas las clases sociales.

En la Plaza Mayor se reunió esta mañana un grupo numeroso de obreros en demanda de trabajo. Trescientos fueron ocupados en obras de la villa, y los restantes se disolvieron pacíficamente à las once y

Hoy, á la una, ha sido conducido el cadáver del maestro Espino, director de la Unión artístico-musical, à la saeramental de San Lorenzo. El cortejo fúnebre, compuesto en su mayoría de ar-

tistas y presidido por el maestro Arrieta, era numero-Al pasar el entierro por el teatro de Variedades, la orquesta tocó la marcha del Profeta, y las actrices

depositaron encima del féretro gran número de coronas y ramos de flores. Las artistas, señoritas Alba y Pastor acompañaron al cadáver hasta el cementerio.

Esta tarde se ha reunido en el Ayuntamiento la comisión de consumos, despachando algunos expedientes, de los que se dará cuenta en la sesión del miércoles.

A ULTIMA HORA

La tarde de hoy ha estado muy movida, que diria El Correo.

Muchos corros en el salón de conferencias, muchas hacas en lucro se han atenuado un noticias de sensación, que luego se han atenuado un

Lo que primero llamó la atención de todo el mundo, fué la presencia en el Congreso del Sr. Albareda. Algo gordo debe ocurrir; algún disidente de importancia viene à catequizar el señor ministro de la Gobernación, pensó la generalidad de las gentes.

Y así era: no ocurría al parecer nada gordo, pero el Sr. Albareda apenas entró en el salón de conferencias, divisó en un corro de ministeriales murmuradores reformistas al exministro Sr. Angulo, y allá se f para convencerle de que andaba en malas compañías exhortarle à que volviese como nuevo hijo pródig arrepentido de su calaverada, al redil del fusionism Pero todo resultó inútil: la reconocida habilidad d Sr. Albareda se estrelló ante la firme resolución del s

ñor Angulo. Precisamente, dijo éste, porque estaba mal acomp nado he decidido irme a otro campo. Y no se crea q mi actitud es engendrada por el despecho, obedece inspiraciones de mi conciencia.

En vista de que no conseguía nada positivo el señe Albareda, varió de táctica, y como los reformistas dijeran que pronto se quedarian solos en el partido f sionista los ministros, contestó que todos los que iban estaban reprobados en el partido liberal.

Notábase hoy en los amigos del Sr. Sagasta cier aire de melancolía y mucha preocupación, dando co esto lugar á que se creyera que alguna contrariedo grave debia haber experimentado el jefe del Gobiern Se dijo que el general Cassola estaba resuelto à pr entar la dimisión por negarse en absoluto á firmar decreto ascendiendo al general Merelo, candidato d presidente del Conse o; pero luego afirmaron person que tienen intimidad con el ministro de la Guerra qu la noticia no es exacta, y que el general Cassola no s no presenta la dimisión, sino que tampoco refrenda el decreto en favor del general Merelo

Otras cosas parece preocupan más al ministro de Guerra: los desaires que le han hecho los general Tassara y Pieltain, y el verdadero compromiso que le viene encima por haber dispuesto de la capitani general de Sevilla en favor del Sr. Rodríguez Arias. El general Polavieja no quiere ir à Puerto Rico ni dejar el puesto que antes tenía.

Además, parece que el general Polavieja cuenta en su apoyo con la influencia de una alta dama que ha ejercido un elevadisimo ministerio en el país.

Vuelta al general Cassola. A última hora circula por el salón de conferencias el rumor de que el director general de Sanidad militar, Sr. Weyler, por incompatibilidad de carácter con el ministro de la Guerra, ha presentado la dimisión de su

Parece que el Sr. Sagasta ha hecho gestiones cerca del Sr. Weyler, con objeto de hacerle desistir de su resolución, pero no ha conseguido nada.

También se dice, con visos de exactitud, que el general Polavieja ha estado en la Presidencia à presen tar la dimisión del gobierno general de Puerto-Rico. Nada; que la suerte se ha cansado de proteger al ge-

Lo sentimos por las reformas militares.

Han estado en la Presidencia conferenciando con el Sr. Sagasta los generales Sanz y Prendergast. Se supone que à ambos se les han hecho ofrecimientos para entrar en la combinación militar que tantos disgustos está ocasionando al gobierno.

Los diputados de la unión constitucional de Cuba, entre los cuales figuran ministeriales fervientes, ponen de oro y azul al gobierno y sobre todo al Sr. Balaguer, por el nombramiento de la comisión que ha de reorga-

nizar la administración de las antillas. Lo que más les ha molestado es el nombramiento

del general Calleja, contra el cual hicieron una campaña violenta, hasta conseguir que presentara la di-

Estiman este nombramiento como una reparación para dicho general y una desautorización de aquella campaña. Por esto se ha dicho que uno de los diputados que

más combatieron al general Calleja, el Sr. Calvetón, había tenido un fuerte altercado con el Sr. Balaguer, terminando por presentarle la dimisión del cargo de director general de Gracia y Justicia del ministerio de Los amigos del Sr. Balaguer desmentian esta es-

Hasta el lunes no se reunen los diputados de la unión constitucional para acordar la línea de conducta

que han de seguir con el gobierno. Los temperamentos que hoy predominan son de

Con informes exactos podemos decir que el Sr. Celleruelo no trata ni de abjurar de la República ni mu-

cho ménos pasarse al reformismo. El digno diputado posibilista ha celebrado ayer una conferencia con el Sr. Castelar y después parece que ha escrito una carta à su antiguo jefe, diciendole que siente mucho disentir de su opinión, y que está decidi-

do a combatir al gobierno. A esta carta se supone ha contestado el Sr. Castelar con otra en que dice no considera al Sr. Celleruelo como correligionario, cosa que tenemos entendido no importa

gran cosa al diputado por Oviedo. La ruptura de éste con el Sr. Castelar se estima ya como un hecho, tanto, que algunos posibilistas aseguraban en el salón de conferencias que á la reunión de la minoría en el próximo lunes no sería invitado el señor

El Sr. Romero Robledo fué al Congreso a primera hora de la tarde y se encerró en un despacho à estu-diar el expediente de indemnización al súbdito norteamericano Mora.

A las seis y media continuaba estudiando.

Los diputados por la provincia de Sevilla estaban citados para reunirse en una de las secciones, con objeto de tomar algún acuerdo y gestionar del gobierno socorros para las víctimas de las recientes inundacio-Por no haber asistido número suficiente no pudie-

ron celebrar la reunión. La minoria autonomista no ha tomado acuerdo en consideración á que no estaba presente el Sr. Labra,

quien se ensuentra un poco indispuestc.

LA BOLSA

LA COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DÍA DE HOY HA SIDO LA SIGUIENTE

9					
	FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO	PRECIO	ALZA	BAJA
		DEL 5	DEL 7	A.	A.
	Deuda perpetna al 4 por 100				
	interior	65.45	65.60	0.15	17
	Idem en títulos pequeños	65.60			12
	Idem fin de mes	65.35	65.45	0.10	17
	Exterior	67.20	65.40	1.80	27
	Amortizable	00.00	82.90	17	77
	Billetes hipotecs. de Cuba	96.95	97.20	0.25	12
1	Carp. prov. de Billetes hips.			- 100	
1	de la isla de Cuba	00.00	00.00		17
	Banco de España	402.00	403.00	1.00	77
1	C.ª Arrendataria de Tabacos.	109.50	111.00	1,50	77
	Cédulas del Banco Hipote-				
1	cario, 6 por 100 de interés	000.00	000.00	17	17
1	Idem al 5 por 100	101.95	000.00	17	77
	Oblis. de 500 ps. al 5 por 100	000.00			17
	Banco de Castilla	00.00	00.00	77	17
	· Cotización de París				
1	Norte	000.00			17
	Mediodia	000.00			17
	Riotinto	000.00			77 20
	Acciones del Banco Hipot.º	000.00			77
	Obligs. de la villa de Madrid.	00.00	00.00	77	17
1	CAMBIOS				
-	Londres, à tres meses fecha	25.38			0 00
1	Paris, à ocho dias vista	1.05			0.05
	Berlin, cheque	00.00	00.00	17	"
		THE REAL PROPERTY.	THE ROLL WHEN THE PARTY OF THE		acatema.

ESPECTACULOS PARA MANANA

A las 8 1γ2. — Función 57 de abono, turno 3.º im-par, série 2.ª—Castigo sin venganza.—Vivir para ver, Zarzuela.—A las 4.—La Bruja.

A las 8 172.—Función 97 de abono, turno 6.º impar, Comedia.—A las 4 172.—;Don Tomás!—;Viva Es-

A las 8 172.—Turno 3.º, série 4.ª—El sombrero de copa.—¡Viva España! Lara.—A las 4 1/2.—Turno 3.º par.—Manzanilla y

dinamita.—Los martes de las de las de Gómez.—Niña Pancha.—Las del Indostán. A las 8 1₁2.—Turno 2.º impar.—Las del Indostán. —Cambio de vía.—Manzanilla y dinamita.—El tenien-

Variedades. -- A las 4 172. -- Historia y cuentos. --Niña Pancha.—Las plagas de Madrid A las 8 1₁2.—.—Las plagas de Madrid.—Canutito.— La chiclanera.—Los domingueros.

Establecimiento tipográfico de Lucas Polo, Relatores, 4 y 6.

que no haya hecho lo que se le antoja? Ya conocéis su caracter violento. Por otra parte nada se ha resuelto todavia.

Así discurría el principe, pero mentalmente añadía:

-Nada más que una señora de Litvinof; yo esperaba algo más que eso. hizo ninguna oposición; un torrente le arrastraba; no tenía ya conciencia de lo que hacía ni echaba nada de menos, ni se prevenía contra nada. ¿Cuáles son los de-

solo sabía una cosa; buscarla, estar á su lado, verla siempre, y luego, venga lo que venga. Sin embargo, à pesar de la docilidad de Litvinof y de la exaltada ternura de Irene, los rozamientos y disgustos no tardaron en presentarse. Una vez fué él á verla saliendo directamente de la universidad con un gabán viejo y las manos llenas de tinta. Ella salió á su encuen

-¿No tenéis guantes? dijo recalcando cada palabra; y enseguida añadió:—Puf ¡qué... estudiante soís! -Eso es ser demasiado impresionable; repuso Lit-

-Es que sois... un verdadero estudiante, repitió ella;

vinof.

no sois distinguido. Y, volviéndole la espalda, salió de la habitación. Es verdad que le pedía perdón una hora después. En general reconocia fácilmente sus sinrazones; pero solia acusarse de defectos de que carecia y negaba tenaz mente los que tenía en realidad.

Otra vez la encontró deshecha en lágrimas, con la cabeza entre las manos, destrenzado el cabello, y cuando, fuera de sí, la interrogó sobre el motivo de su pena, ella señaló con el dedo su pecho. Litvinof se extremeció. -Está tísica, se dijo; y, cogiéndole una mano le

ban ya en las circunstancias graves): voy corriendo en busca del médico...

despechada: -No es eso; me sionto muy bien... pero este traje... ¿no comprendéis? -¿Qué tiene ese traje?... no veo...

hasta cuando tú... Cuando vos venis. . Concluireis por no amarme ya, viéndome tan harapienta. -Por favor Irene, ¿qué dices? Ese traje es encanta-

dor y me gusta tanto más cuanto que es el que lleva-

Irene se ruborizó.

-Pero os aseguro, Irene, que os sienta muy bien. -No, es horrible, espantoso, repetia tirando nerviosamente de su larga y sedosa cabellera. ¡Oh, que pobreza! ¡qué oscuridad! ¿Cómo librarse de esta pobreza? ¿Cómo salir de esta oscuridad?

pronto Irene saltó de la silla y, colocando las dos manos sobre sus hombros, le dijo acercando á él su rostro, con ojos que, todavía húmedos, resplandecían de fe-

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA -Si, me parece... balbuceó Litvinof. Yo soy de la opinión de vuestro padre... ¿Y por qué no habiais de ir... á ver el mundo y á que os vieran? añadió con una son-

seado. -Es decir, yo... empezó á decir Litvinof. Ella le cortó la palabra.

otra condición: prometedme que no estaréis en ese

-¿Pero por qué? -Porque así me place. Litvinof hizo con trabajo un ademán de consenti-

—Si, lo habéis deseado; pero aún tengo que poner

-Me someto... pero lo confieso, me hubiera agradado mucho veros en todo vuestro esplendor, ser testigo de la impresión que produciréis seguramente. ¡Cuán

Irene sonrió. *—Todo ese esplendor consistirá en un vestido blanco, y en cuanto à la impresión... En fin, quiero lo que

he dicho. -¿Te has enfadado, Irene?

Irene sonrió de nuevo. -: Oh! no, vo no me enfado, es que tu...

-Pero Irene, ¿me amas?

Fijó en él sus ojos y parecióle que aún no la había visto nunca semejante expresión. -Tal vez sea necesario, añadió à media voz.

-Te amo, lé respondió ella con solemnidad apretándole la mano.

vesaba el salón, mirábalo fríamente, como si fuera una mesa ó una silla, se encogía de hombros y se cruzaba de brazos; à veces, durante toda una tarde, aun al dirigirse à Litvinof, afectaba no verle, negàndole hasta la limosna de una mirada; otras veces, por último, tomaba un libro y se engolfaba en su lectura frunciendo el entrecejo y mordiéndose los labios; luego, de súbito, preguntaba en alta voz á su padre cómo se decía en alamán paciencia. Procuró desenvolverse de aquel eírculo en que se consumía como un pájaro aprisionado en una red: abandonó á Moscou por una semana; pero estuvo á punto de volverse loco de fastidio y desesperación y tuvo que volverse á casa de los Osininas enflaquecido y pálido. Por una coincidencia singular, Irene había también adelgazado en su ausencia; su rostro había

perdido algún color; sus mejillas estaban hundidas,

pero no por eso dejó de recibirle con mayor frialdad,

haciéndosela sentir con maligno goce, como si se hu-

biese aumentado la misteriosa ofensa do que se había

hecho culpable para con ella. Atormentábalo así, ya

hacía dos meses, cuando llegó todo á cambiar: el amor

estalló como un incendio y se extendió como una lluvia

HUMO

gura, y ella, con aire de mal humor y de disgusto, atra-

de tempestad. Un día (mucho tiempo se estuvo acordando de aquel día), estaba nuevamente sentado á una ventana de los Osininas, mirando sin objeto hácia la calle: un cruel

despecho le corroia; despreciábase á sí mismo y no podía, sin embargo, abandonar su puesto. Si un rio hubiera corrido bajo la ventana, se hubiera arrojado á él con horror, pero sin sentimiento. Irene se colocó no lejos de él, manteniéndose inmóvil y silenciosa. Muchos dias habian transcurrido sin que hubiese dirijido la palabra á nadie; permanecía sentada, con los brazos cru-

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

Irene se había apoderado completamente del espiritu de su prometido; este, preciso es confesarlo, no la beres del matrimonio? ¿Le sería posible ser buen marido estando completamente supeditado á Irene? ¿Qué elementos de felicidad le ofrecía? Erale imposible reflexionar sobre esto un momento; su sangre hervia.

tro con su acostumbrado afán, y de pronto se detuvo

HUMO

preguntó con voz trémula:--¿Estás enferma? (se tutea-Irene no le dejó acabar, y con el pié golpeó el suelo

-¿Que qué tiene? Que no tengo otro, que está viejo y feo y que estoy obligada á ponérmelo todos los días...

bas la primera vez que te ví. -Gregorio, os lo suplico, no me recordéis que ya entonces no tenía otro vestido,

Litvinof no sabía qué decir y se retiró un poco. De

-¡A que me vieran! repitió ella lentamente. Está bien; iré, acordaos únicamente de que lo habéis de-

baile.

orgulloso hubiera estado de vos! añadió suspirando.

Los días siguientes se ocuparon exclusivamente con

Biblioteca Nacional de España

COMPRA Y VENTA DE GÉNEROS PROCEDENTES DE

IMPERIAL, 13, ENTRESUELO

En este establecimiento hay un inmenso surtido en géneros de pañería del reino y extranjeros, así como en capas, gabanes, batas y batines. En artículos de señora lanería, sedería y otra infinidad de artículos todos por la mitad de su precio.

GARANTIZADO

BUEN VINO DE MESA NATURAL, PURO Y BARATO SE SIRVE À DOMICILIO 1. SOLDADO, 1

AVISO A LOS ANDALUCES ABAJO LOS BREBAJES

LEGÍTIMO AGUARDIENTE DE CONSTANTINA

> DOBLE ANIS 1, SOLDADO, 1

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA AL VAPOR

VIUDA DE CUNILL

PASEO DE ARENEROS, 38.-MADRID.

NOTA DE PRECIOS Chocolates, con canela ó sin ella, desde 1 peseta 5 cénts CHOCOLATES CON VAINILLA 2,50 pesetas los 400 gramos. Cubierta blanca.

PASTILLAS DE VIAJE Napolitanas, á 2, 2,50, 3 y 4 pesetas los 460 gramos.

CAFÉS TOSTADOS MOKA legítimo en paquetes de 400 gramos, á 4 pesetas. MADRID mezcla especial en id. de id. 2,50 — CEILAN superior, en id. de id. 2 BRASIL paquete de 460 gramos. 1,50 —

TÉS DE LA CHINA Gran surtido desde 4 á 15 pesetas los 460 gramos.

La correspondencia y pedidos se dirigirán á la fábrica. TELÉFONO 617

VINOS "VELILLA, DE MESA

ESPECIALÍSIMOS POR SU PUREZA Y SABOR.

Aguardientes secos y anisados al vapor (sistema Deroy)

Vinagres.

Todos producto neto de uva tinta y blanca cosechada por

TEODORO SAINZ Y RUEDA

y elaborados en sus bodegas y destilería de VELILLA DE SAN ANTONIO, de esta provincia.

Se sirve á domicilio en botellas con tapón automático y precintado.

Despacho único: JACOMETREZO, 45-MADRID Teléfono 598

DIARIO REPUBLICANO DE LA TARDE

Este periódico, que contendrá todas las secciones que ordina- Se suscribe en la Administración de LA JUSTICIA, calle de Relatores, riamente llevan los de su clase, será eficazmente auxiliado por una numerosa colaboración de las personas más autorizadas y competentes, dando constantemente cabida en sus columnas á trabajos de Ciencias, Crítica literaria, Agricultura, Economía, Educación, Cuestiones militares, Hacienda, Geografía, Comercio, Sociología, Sistemas penitenciarios, Beneficencia, Cuestión obrera, Cuestiones coloniales, Tecnología y descubrimientos, Bellas Artes, Ciencias biológicas y médicas, Obras públicas, Meteorología, Historia, Crítica musical y Arqueología. LA JUSTICIA será de esta manera un órgano de la cultura general.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

España y Portugal: Un mes, 3 pesetas; trimestre, 9; semestre, 16; año, 30.

Antillas españolas: Trimestre, 20; semestre, 38 pesetas; año, 75. FILIPINAS: Semestre, 50 pesetas; año, 98.

Estados de la Union postal: Trimestre, 18 pesetas; semestre, 35; año, 68.

Estados no convenidos: Trimestre, 21 pesetas; semestre, 40; año, 78.

números 4 y 6, y en la calle de Jacometrezo, núm. 45, tienda de papel.

VENTA

10 cents. Numero suelto del día..... atrasado ocho ó más días..... 1 pta. 50 cénts. Paquete de 25 ejemplares.....

PUBLICIDAD

ANUNCIOS: A 25 céntimos la línea de su plana; á los suscritores con rebaja de un 50 por 100.

COMUNICADOS: A precios convencionales.

IMPORTANTE

Se suplica á los que quieran suscribirse al periódico se sirvan dar aviso á esta Administración dentro de los quince primeros días del presente mes.

BIBLIOTECA DE "LA JUSTICIA"

zados, pareciendo indiferente á todo lo que ocurría en la casa y pasando con lentitud á su alrededor miradas distraidas. Este suplicio concluyó por no ser ya soportable; Litvinof se levantó y, sin despedirse, pusóse á buscar su sombrero.

-Quedaos,-le dijo de pronto Irene en voz baja. Litvinof se extremeció y no reconoció aquella voz al principio; algo extraordinario se revelaba en aquella sola palabra que acababa de oir. Levantó la cabeza y se quedó estupefacto. Irene lo miraba con benevo-

—Quedaos,—repitió,—no os vayais; tengo que hablaros. Y bajando aún más la voz añadió:-No quiero

que os vayais. Sin comprender nada, sin darse cuenta de sus movimientos, se acercó á ella y le tendió la mano... ella le dió las dos suyas, luego sonrió, se levantó bruscamente, se volvió sin dejar de sonreir y salió de la habitación. A los pocos minutos volvió con su hermana menor, le miró de nuevo con insístencia é hizo que se sentara à su lado. Al principio no podía hablar; suspiraba y se ruborizaba: cobrando valor al fin le dirigió preguntas sobre sus ocupaciones, cosa que jamás había

Por la noche se excusó repetidas veces de no haberlo sabido apreciar hasta aquel día, le aseguró que habia llegado à ser otra, le sorprendió con ocurrencias republicanas (en aquella época él veneraba à Robespierre y no se atrevia à condenar completamente à Marat), y una semana despues sabia que era amado. Si, durante mucho tiempo se acordó de este primer día; pero tampoco olvidó los que le síguieron, en los que, esforzándose por dudar y temiendo creer, veía aumentar y desarrollarse irresistiblemente aquella dicha inespe-

VII

Aquel invierno fué la corte à Moscow. Todo se volvió una sucesión de fiestas que terminó con el acostumbrado gran baile à la Asamblea de la nobleza. La noticia llegó en forma de anuncio de periódico á la casita de la plaza de los Perros. El príncipe fué el primero que se sintió impresionado, decidiendo inmediatamente que era preciso ir al baile para llevar à Irene; y por que seria imperdonable desperdiciar aquella ocasión de ver á sus soberanos; además cumpliría de este modo una especie de deber con la antigua nobleza. Sobre esto insistió con un calor extraordinario en él; la princesa, aceptando hasta cierto punto su opinión, no se preocupaba más que del gasto; pero Irene se opuso formalmente à este proyecto.

Es inútil, no iré-respondía á todos los argumen-

Su testadurez tomó tales proporciones, que el anciano príncipe se decidió à rogar à Litvinof que tratase de convencerla, haciéndola comprender entre otras "razones», que no convenía à una doncella huir del mundo, que era preciso "sufrir esta prueba", que ya nadie la veía por ninguna parte. Litvinof se encargó de exponerle «estas razones». Irene lo miró con tanta fijeza que lo turbó; luego, jugando con las puntas de su cinturón, respondió tranquilamente:

-¿Sois vos quien desea eso? ¿Vos?

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

-Pero tú me amas; me amas, ¿no es verdad? ¿hasta con este abominable vestido? Litvinof se arrojó á sus pies.

Asi transcurrian los dias, pasaban las semanas sin ninguna explicación categórica, pues Litvinof aplazaba el momento de pedir la mano de Irene por haberle manifestado ésta cierto día que eran ridiculamente jóvenes y que convenía añadir algunas semanas á sus años: sin embargo, todo indicaba un próximo desenlace y el porvenir se dibujaba cada vez más claro, cuando un inesperado acontecimiento disipó todos aquellos planes como se lleva el viento el polvo de las carreteras.

-; Ah! murmuró ella, ámame, amigo mío, mi sal-

HUMO

rada. Entónces llegásteis vosotros, momentos del primer amor, que no pueden ni deben repetirse en una sola

Irene se había hecho súbitamente dulce como un cordero, flexible como la cera y de una perfecta igualdad de carácter; púsose á dar á sus hermanas menores lecciones, no de piano, porque no era música, sino de francés ó de inglés; leía con ellas, se interesaba por los quehaceres domésticos, todo le divertía y la ocupaba: ya charlaba como una cotorra, ya se entregaba á una muda meditación; formaba mil planes, se entregaba á suposiciones infinitas sobre lo que haría cuando se casara con Litvinof (porque no dudaban de que esta unión se realizaría).

-Seremos dos para trabajar, le decia al oido Lit-—Si, trabajaremos, repetia Franc; leeremos... pero

sobre todo viajaremos. Lo que principalmente deseaba era salir de Moscow lo más pronto posible, y cuando Litvinof le manifestaba que no había terminado sus estudios en la Universidad, le contestaba ella, después de reflexionar un momento, que podía terminarlos en Berlín ó... en cual-

quiera otra parte. Irene no ocultaba sus sentimientos; así es que pronto dejó de ser un misterio para el principe y la princesa su inclinación por Litvinof. Aunque no les agrado la elección creyeron que, en atención á las circunstancias, no era necesario oponer inmediatamente su veto.

Litvinof tenia fortuna. -¡Pero la familia, la famila! advertia la princesa. -Seguramente, replicaba el principe, la familia es una contrariedad; sin embargo, no es un labriego, y además Irene no nos hará caso. ¿Cuándo se ha visto